



Hombre de Dios

El pueblo latinoamericano, con espera inquebrantable, recibió el pasado 3 de febrero la gozosa noticia de la beatificación de Monseñor Romero, el obispo salvadoreño que hizo historia al optar por los pobres y denunciar las injusticias. **Páginas 4 a 7**

Auschwitz: santidad y exterminio
Página 8

El suicidio petrolero

Páginas 18 y 19

Entra, infórmate y comenta nuestros artículos: www.elpuente.org.mx





Reflexiones en torno a las candidaturas para las elecciones de este año

El pragmatismo político a toda máquina

Jorge E. Rocha
Académico del ITESO
jorge@elpuente.org.mx

Pedro Kumamoto, Guillermo Cienfuegos “Lagrimita”, Carmen Salinas y Cuauhtémoc Blanco son ciudadanos mexicanos y tienen derecho a contender por un puesto de elección popular. Los primeros optaron por la nueva figura de candidaturas independientes y los segundos lo harán como candidatos a través de un partido político.

Estas candidaturas han provocado discusiones en el espacio público ya que se considera que algunos de estos perfiles no son los adecuados para representar los intereses de los ciudadanos y más bien responden a otras agendas políticas. Por ejemplo, en el caso de Pedro Kumamoto (candidato independiente al distrito 10 local de Jalisco) y de Lagrimita (cuya candidatura a la alcaldía de Guadalajara fue trunca por presentar firmas inválidas) se ha planteado un contraste muy marcado entre una candidatura auténticamente ciudadana frente a una candidatura que suscita reservas.

¿Por qué tenemos este tipo de candidatos?

Más allá de entablar un debate sobre las capacidades y habilidades políticas de Carmen Salinas o de Cuauhtémoc Blanco, que sin duda son íconos populares y que posiblemente le podrán una dosis de picardía a los espacios donde estén -si es que logran llegar al cargo-, la pregunta es ¿por qué el sistema político mexicano permite la aparición de estos perfiles para contender por puestos de elección popular? Y no sólo hablo de la señora Salinas, de Blanco o de Lagrimita, también podemos pensar en Hilario Ramírez Villanueva “Layín”, el alcalde de San Blas, Nayarit, quien admitió robar “poquito” en su campaña electoral y provocó la indignación de muchos nayaritas cuando en su fiesta de cumpleaños le levantó la falda a una joven con quien bailaba.



Pedro Kumamoto y su equipo de campaña (arriba) consiguieron las firmas para aparecer en las boletas; Lagrimita le apostó a su fama.
Fotos: Facebook.com/PedroKumamoto y Cuartoscuro

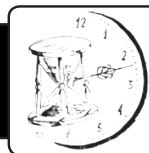
Propongo varias causas que provocan esta situación. En primer lugar, la degradación generalizada de la política como un oficio dignificante. Para los filósofos clásicos ser político era una de las labores más loables en una comunidad y era una actividad reservada para las mejores personas. En muchos pueblos indígenas de nuestro país ostentar un cargo público es un auténtico servicio a la comunidad. Sin embargo, hoy en día, no sólo en México sino en buena parte del orbe, ser político es un signo de privilegios, de

enriquecimiento veloz, de frivolidad, de ineficacia y de vivir en una burbuja apartada del resto de los ciudadanos.

En segundo lugar, dentro de los partidos políticos hay una ausencia de políticas claras y efectivas de formación de nuevos cuadros y por consiguiente no existe ni se genera la innovación política necesaria. Los casos de reciclaje de personajes, de chapulineo, de ver a los mismos de siempre transitando de puesto en puesto, no permiten que nuevos perfiles se incorporen a la

política y en los casos en que logran hacerlo necesitan proceder de la misma forma que sus antecesores. La política mexicana está envejecida no sólo por la edad sino por las prácticas.

La tercera causa es la incapacidad de los partidos políticos para atraer perfiles ciudadanos cualificados que colaboren y contiendan en sus filas. La forma de hacer política en este país y la tajante distancia entre ciudadanos y funcionarios ha imposibilitado la construcción de puentes y espacios de in-



Carmen Salinas, candidata del PRI a diputada plurinominal por el DF. Foto: Cuartoscuro

tercambio entre la clase política profesional y los ciudadanos interesados (y a veces expertos) en la vida pública. Las historias de fracasos, acuerdos no cumplidos y desencantos entre ciudadanos y clase política profesional levantaron un muro intransitable que sólo trae como consecuencia el ensanchamiento de esta brecha.

La cuarta causa es la impunidad, que no permite la depuración de malos políticos y perpetúa prácticas nocivas para la vida pública. En México la rendición de cuentas y las sanciones para el mal desempeño de un político siguen siendo una quimera. Los malos gobernantes y sus malas acciones no son objeto de sanción ni del repudio público y no son pocos los casos en que estos perfiles siguen obteniendo cargos gubernamentales gracias a sus partidos políticos y no a la ciudadanía. La ausencia de buenas investigaciones para deslindar responsabilidades en casos de gobiernos deficientes sigue siendo una práctica recurrente.

Además tenemos una ausencia histórica de estrategias educativas para transformar la cultura política prevaliente y promover los valores democráticos y los derechos humanos de todas y todos. Familias, escuelas y medios masivos de comunicación tendrían que contribuir con esta labor para construir desde abajo y poco a poco un México distinto, donde desde ahora formemos los perfiles de las y los políticos que nos gobernarán mañana.

No entendieron el mensaje

Luego de conocer las planillas de los partidos que contendrán por las

presidencias de varios municipios de Jalisco, es necesario hacer una reflexión sobre lo que esto significa y la mala interpretación que está haciendo la clase política local sobre el sentir y la molestia ciudadana en la entidad.

Lo que podemos apreciar en la mayoría de los casos es que las listas de regidoras y regidores de varios municipios en el estado están confeccionadas bajo los siguientes criterios: a) poner a las y los amigos más leales del candidato, b) colocar a personas que representan cuotas políticas o sectoriales dentro del instituto político o con quienes existen alianzas formales o de hecho, c) poner a personajes populares sin ningún tipo de trayectoria política, pero que pueden resultar electoralmente atractivos para ciertos sectores de la población.

Por supuesto que todas y todos los ciudadanos que no tengan impedimentos legales para hacerlo tienen derecho a votar y ser votados, sin embargo, lo que está pasando en este proceso electoral genera algunas dudas importantes.

Lo primero que tenemos que decir es que efectivamente la imagen pública y la reputación de muchos políticos en este país está más que degradada. Las mediciones de confianza de instituciones arrojan que los partidos políticos, los diputados y los políticos en general no cuentan con la legitimidad necesaria, generan desconfianza generalizada e incluso hay ciudadanos que francamente muestran su repudio a los representantes populares. De acuerdo al Latinobarómetro latinoamericano, que se dedica a medir la satisfacción de la democracia en

el continente, México se encuentra entre los países donde la credibilidad de sus políticos es muy baja.

La respuesta de la clase política ante este fenómeno es que han invitado a sus listas de regidores a ciudadanas y ciudadanos que son populares, que tienen cierta fama pública, que han sido personajes destacados en sus campos profesionales, pero que no tienen ningún tipo de trayectoria política, es más, que ni siquiera tuvieron algún tipo de activismo político hasta este momento. Es decir, ante la imagen degradada optaron por colocar a personajes populares que presuntamente reivindicarán el ejercicio de la política.

Me atrevo a decir que la ciudadanía está harta y repudia a muchas prácticas políticas como la corrupción, la búsqueda incesante de beneficios personales, el tráfico de influencias, la falta de capacidad de gestión pública, las reiteradas mentiras y promesas incumplidas, el abuso de poder, la impunidad, la nula capacidad de diálogo con la ciudadanía, la incomprensión de los problemas sociales, el enriquecimiento ilícito, la ausencia de visión de Estado, la poca disposición para hacer cumplir las leyes, la falta de transparencia y rendición de cuentas, la violación de los derechos humanos, las prácticas represivas hacia la disidencia, la defensa de los intereses del gran capital... Estos son los hechos que repudia y condena la ciudadanía. Allí está el problema, en desterrar esta forma de proceder, y eso no se resuelve automáticamente con el simple hecho de agregar personas afamadas a las listas de regidores.

El otro problema que tienen las planillas presentadas por varios ins-

titutos políticos en varios municipios de Jalisco es la ausencia de un proyecto político de gobierno. Las listas no dejan entrever una apuesta de gobierno o la forma en que van a ejercer la administración pública. No son equipos que den la impresión de que gobernarán mejor y tampoco que las personas que conforman las planillas son expertos en determinados temas públicos. Eso no se ve con claridad, y en contraparte, lo que sí podemos apreciar es que son planillas que tienen un proyecto muy cortoplacista que se resume en ganar sus respectivas elecciones el 7 de junio. Ni más, ni menos. Por supuesto que esto empobrece las posibilidades reales de que tengamos cabildos eficientes en el ejercicio de gobierno y que cuenten con un proyecto claro y definido para sus demarcaciones.

Como ya lo dije, la clase política local no entendió el mensaje de repudio y no está construyendo las soluciones adecuadas. En todo caso está proponiendo una acción de relumbrón que poco ayudará a tener mejores gobiernos municipales, sobre todo sabiendo que los alcaldes electos el 7 de junio tendrán la posibilidad de reelegirse por un periodo más, es decir, que es posible que gobiernen por seis años las administraciones que sean electas en dos meses más.

Lo que podemos concluir brevemente es que no está imperando una lógica de servicio y prudencia, más bien tenemos un pragmatismo político funcionado a toda máquina.

Por lo pronto les deseo a las y los lectores de *El Puente* felices Pascuas. ●



Cuauhtémoc Blanco, candidato del PSD a la alcaldía de Cuernavaca. Foto: Cuartoscuro



Beatificación del arzobispo salvadoreño Óscar Arnulfo Romero

“Monseñor Romero, un hombre de Dios”

Pbro. Fernando E. Pérez López
Colaborador

El pueblo latinoamericano, con espera inquebrantable, recibió el pasado 3 de febrero la gozosa noticia de la beatificación de Monseñor Romero. Tras reunirse el Papa Francisco con el cardenal Amato, prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, ha autorizado el decreto sobre el martirio del siervo de Dios Óscar Arnulfo, quien fue arzobispo de San Salvador. Monseñor Romero nació el 15 de agosto de 1917 en Ciudad Barrios (El Salvador) y fue asesinado en marzo de 1980, en San Salvador.

De esta manera, se acerca el final del largo y accidentado camino de la causa de Romero, asesinado por “odio a la fe” el 24 de marzo de 1980, por los escuadrones de la muerte. Le dieron un disparo en el corazón cuando celebraba misa en la capilla del hospital para personas con cáncer La Divina Providencia, en la capital salvadoreña.

Después de que los miembros del congreso de teólogos votaron unánime a favor del martirio inmediato del arzo-



El 3 de febrero terminó una larga espera para el pueblo latinoamericano. Foto: www.telemundo.com

bispo y que sucesivamente tuvo éxito el juicio del congreso de obispos, ahora el Papa Francisco ha oficializado el curso de la causa.

En marzo de 1994 se abrió el proceso de beatificación del prelado y tras concluirse su fase diocesana, que redacta el informe sobre la vida, en 1997 pasó a la Congregación de la Doctrina de la Fe para que ésta diese su autorización.

El proceso vivió una fase de estancamiento y sólo en 2005 la Congregación para la Causa de los Santos dio el visto bueno para que continuase, mientras que con la llegada del Papa Francisco, en marzo de 2013, se ha acelerado la beatificación de Romero.

La fecha ya es oficial, el 23 de mayo se celebrará la esperada beatificación de Romero. La ceremonia se llevará a cabo en la Plaza Salvador del Mundo (dedicada al patrono del país) aunque, como explicó el arzobispo de San Salva-

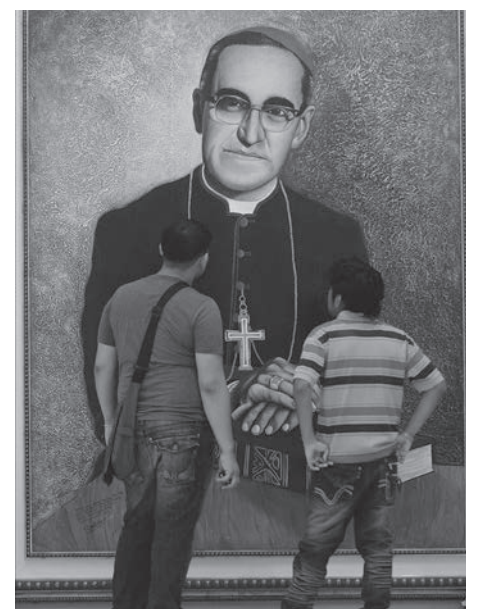
dor, monseñor José Luis Escobar Alas, quizás el lugar elegido no tendrá espacio suficiente para contener la multitud que está prevista. “No tenemos un lugar que pueda acoger a un millón, o medio millón de personas”. Por eso el arzobispo hizo saber que las autoridades están evaluando la posibilidad de colocar pantallas gigantes para retransmitir la ceremonia en toda la ciudad. Escobar Alas hizo también un anuncio que pocos esperaban: “Estamos recogiendo el testimonio de más de 500 hermanos sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos y sobre todo catequistas que dieron la vida por su fe” con el propósito de presentar todo en el Vaticano “para pedir que también sean declarados mártires” en un proceso colectivo, porque “son verdaderos testigos de la fe católica”. La celebración será presidida por el prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos, el cardenal Angelo Amato.

Esta noticia confirma la sabiduría del pueblo de Dios que desde los primeros

años lo declaró como San Romero de América, pastor y mártir. Su presencia en Latinoamérica ha sido y será impulso siempre renovado de la cercanía de Dios con su pueblo, especialmente en las circunstancias de injusticia y violencia acrecentada. ●



Desde los primeros años después de su muerte lo llamaron San Romero de América. Foto: annaarcosdiary.files.wordpress.com.



De 1997 a 2005 el proceso estuvo estancado. Foto: www.periodistadigital.com



Denunció la persecución a campesinos y el intervencionismo de Estados Unidos en su país

El obispo salvadoreño que hizo historia

Carlos Cordero

Colaborador
ccordero@iteso.mx

La historia reciente de América Latina ha estado marcada por el velo omnipresente de Estados Unidos. Desde las guerras de independencia la influencia de la potencia del norte ha marcado las posibilidades políticas y sociales del continente. Sin embargo, en la década de los 80 se vivió uno de los episodios más oscuros de este fenómeno: las guerras civiles de Centroamérica. Fue en medio de este escenario que la vida de Monseñor Romero trascendió en la historia.

Infancia y formación

Hace casi un siglo, en 1917, Óscar Arnulfo Romero nació en un pequeño poblado de El Salvador, en el seno de una familia humilde. En ese momento la pequeña nación centroamericana era un pequeño latifundio dominado por una élite cacique, que se sostenía del cultivo del café, por lo que aquellos años que vieron nacer a Monseñor Romero fueron relativamente estables. Sin embargo, esta estabilidad no era suficiente para la familia Romero, que estaba integrada por ocho hijos. Así, los primeros años de vida de Monseñor fueron dedicados a la carpintería para contribuir con el ingreso familiar. No fue sino hasta los 14 años que inició su formación en el seminario menor, pero seis años más tarde interrumpió su formación para ir a las minas de Oro de Potosí y ayudar nuevamente con los gastos familiares.

Monseñor Romero reanudó sus estudios un par de meses después y terminó su formación sacerdotal el 4 de abril de 1942, cuando fue ordenado sacerdote en Roma. Sus intenciones eran continuar en Roma para doctorarse en teología, pero



Monseñor Romero fue Arzobispo de San Salvador de 1977 a 1980.
Foto: www.transparenciaactiva.gob.sv

La Segunda Guerra Mundial truncó su proyecto, por lo que ese mismo año regresó a El Salvador.

1977: cambios en su vida y cambios en El Salvador

Ya de regreso en su tierra fue nombrado Párroco de Anamorós en 1943. Así iniciarían 20 años de dedicación a la oración y la pastoral. En 1968 fue nombrado Secretario de la Conferencia Episcopal de El Salvador y con ello comenzó una nueva etapa en su vida que lo llevó hasta la cúspide de la organización eclesiástica en El Salvador, cuando el 3 de febrero de 1977 fue nombrado arzobispo de San Salvador por el papa Pablo VI, en sucesión de Luis Chávez y González.

Ese año fue peculiar en El Salvador. A los pocos días de su nombramiento como arzobispo se celebraron elecciones presidenciales. Los resultados mostraron como vencedor al Partido de Conciliación Nacional, que gobernaba desde 1962. Sin embargo, la oposición denunció un fraude electoral y esta denuncia se avivó

por las demandas de justicia de los campesinos, lo que desembocó en protestas multitudinarias para frenar el proceso electoral. Las manifestaciones fueron reprimidas con violencia el 28 de febrero por el presidente en turno, Arturo Armando Molina, lo que resultó en la muerte de varios manifestantes.

Para este momento, las relaciones entre el gobierno y la Iglesia de El Salvador estaban confrontadas. Bajo el arzobispado de monseñor Luis Chávez y González, la Iglesia de El Salvador vivía momentos de reformas inspiradas en el Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín. Estas reformas se enfocaban en la opción por los pobres y en un nuevo entendimiento para la evangelización latinoamericana, lo que perturbaba al gobierno, ya que los grupos empresariales y latifundistas del país se oponían a las reformas agrarias que trataba de implementar el presidente Molina.

En este contexto de confrontación en los días posteriores a su

ordenamiento, fue asesinado Rutilio Grande, sacerdote y amigo íntimo de Monseñor Romero. Este hecho cambió drásticamente el proyecto de arzobispado de Romero, despertando su activismo social, lo que se reflejó en sus demandas personales al presidente Molina por esclarecer la muerte de su amigo Rutilio. A partir de ese momento su trabajo se inclinó en la defensa de los desprotegidos, particularmente de los grupos campesinos que eran perseguidos por el gobierno. Las homilías pasaron a nutrirse de los textos de la Conferencia de Medellín, demandando justicia social en su país.

Activismo y martirio

Los siguientes meses de su arzobispado estuvieron marcados por la denuncia de la persecución a campesinos por parte de los escuadrones de la muerte, las fuerzas armadas y los grupos guerrilleros, lo que le valió la nominación al Premio Nobel de la Paz en 1978, además de reconocimientos como Doctor Honoris Causa por parte de algunas universidades europeas y norteamericanas. Sin embargo, su arzobispado vería el fin en 1980. Tras un viaje a Europa en febrero, Monseñor Romero dirigió una misiva al entonces presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, para solicitar que retirara su apoyo al gobierno salvadoreño -que sostenía a los escuadrones de la muerte y el grupo terrorista ORDEN- para controlar a la insurgencia campesina. Este hecho hizo que Estados Unidos pidiera al Vaticano una orden disciplinar hacia Romero, lo que marcó el inicio de la tragedia que cobró su vida. El 24 de marzo de ese mismo año Monseñor Romero fue alcanzado por la bala de un francotirador mientras oficiaba misa en la capilla del Hospital de la Divina Providencia, momentos antes de la sagrada consagración. ●



Un recorrido por la historia de quienes derramaron su sangre y fueron semilla de nuevos cristianos

El martirio en América Latina

J. Alfredo Monreal Sotelo

Formador del Seminario Mayor
alfredo@elpuente.org.mx

Las palabras “persecución” y “martirio” evocan para muchos de nosotros muerte heroica, sangre, suplicios, catacumbas... La palabra mártir, común a todas las lenguas de los pueblos cristianos, significa originalmente testigo. El mártir atestigua su fe en Jesús como único Señor excluyendo a cualquier otro, incluso si es emperador. El cristiano no corre al encuentro del martirio, aunque a veces haya ocurrido eso; puede huir de la persecución, pero cuando es detenido, da testimonio hasta el fin, siguiendo a Jesús también en su pasión y muerte. El mártir se identifica con Jesús.

Hacia el año 155, para el redactor de la carta que narra el martirio de San Policarpo, discípulo de San Juan, y para los fieles de la Iglesia de Esmirna, mártir y martirio tienen plenamente el actual sentido de testimonio consumado por la muerte. La misma conclusión se saca del texto que las Iglesias de Lyon y Vienne enviaron a las de Asia y Frigia, sobre los mártires del año 177. Asimismo, señalaba San Agustín a sus fieles de Hipona, en el 416, que los mártires sufrieron todo lo que ellos por sí mismos vieron o de lo que oyeron, toda vez que su testimonio no era grato a los hombres contra quienes lo daban. Como testigos de Dios sufrieron. Quiso Dios tener por testigos a los hombres, a fin de que los hombres tengan por testigos a Dios.

El martirio hace profundizar en cualquier momento histórico en el misterio de Cristo crucificado y de la Cruz: “Escándalo para los judíos, locura para los paganos. Pero, para quien cree, es



El compromiso cristiano se volvió inconveniente para los poderosos.
Foto: portal.andina.com.pe.



El martirio ha sido consecuencia de un gran amor a los pobres, a los que sufren injusticia, opresión y muerte. Foto: www.telemundo.com.

fuerza, sabiduría de Dios y valor para luchar por el Reino” (1 Cor 1,18-31).

En América Latina se vivió, en la segunda mitad del siglo XX, una dimensión de persecución y martirio. La situación denunciada por la Iglesia en Medellín (1968) y en Puebla (1979), así como las posturas asumidas desde la fe, generaron una dinámica de represión por parte de los poderosos hacia quienes tomaron en serio el mensaje de estas asambleas e hicieron suyo el compromiso cristiano. Por eso, el filósofo historiador Enrique Dussel llamó a este momento: “De Medellín a Puebla, una década de sangre y esperanza”. Con la novedad de que esta persecución fue realizada por muchos que se consideraban cristianos.

Los mártires latinoamericanos se cuentan entre los miembros de las comisiones de Derechos Humanos y de la pastoral de la tierra en Brasil; responsables de Cáritas; distribuidores de víveres a los pobres, como el indígena Jerónimo en México; enfermeros (as), como Leonardo Matute en Ocotlán, Nicaragua, o Silvia Maribel, en El Salvador; los que protegían refugiados, como Elpidio Cruz, en Honduras; los que trabajaban en refugios o con huérfanos, como las misioneras Jean Donovan, Ita Ford, Maura Clarke, Dorothy Kasel, en El Salvador; los que

procuran favorecer la paz y evitar violencias, como Josimo Morae, Ezequiel Ramón, Rudolf Lunkenbein, en Brasil; los que entierran a los muertos, como aconteció varias veces en Guatemala, El Salvador y Bolivia; sacerdotes de varios países y obispos como Oscar Arnulfo Romero.

Además, conviene considerar que Monseñor Romero, el padre Alirio Napoleón Macías, el diácono José Othmaro Cáceres y varios grupos de catequistas en El Salvador y Guatemala fueron muertos dentro de templos y muchas veces durante una celebración religiosa. Aquí se pueden incluir los mártires de Acteal, Chiapas.

La sangre derramada por los mártires es convocadora y es semilla de nuevos cristianos, como decía Tertuliano. El pueblo de Aguilares, en El Salvador, repetía: “Nuestro mártir, padre Rutilio Grande, no es sólo para ser recordado, sino para ser actualizado. Debemos continuar lo que él ha comenzado. En vez de un solo Rutilio, vamos a tener 10, 20, 100 Rutilios”. Ante la noticia de la muerte del padre Rutilio, el padre Arrupe expresó en Roma días después: “Me parece una señal clara del Señor (le había precedido en corto plazo el padre João Bosco P. Burnier), han sido hombres de cualidades humanas normales, de vida oculta, casi descono-

cidos, que vivían en pueblos pequeños, dedicados por completo al servicio diario de los pobres y de los que sufren. Por lo tanto son testimonios individuales e indudables de servicio a la fe y de promoción de la justicia”.

Un ministro de la Palabra en El Salvador decía: “mataron a mi hermano por el único delito de ser cristiano. Eso nos dio fuerza para continuar. Si él no hubiera muerto quizá nosotros no hubiéramos descubierto ni comprendido el pecado tan horrendo de la injusticia”.

Los mártires de Latinoamérica han sido gentes de compasión y misericordia. Aquí, el martirio ha sido consecuencia de un gran amor a los pobres, a los que sufren injusticia, opresión, represión y muerte. Los mártires no han dado su vida para conseguir algo para ellos (poder, riqueza) sino para que las mayorías tengan vida. Por eso son en sí mismos profecía contra la injusticia y utopía de vida.

Desde la perspectiva de valorar el testimonio de los mártires, Pedro Casaldáliga, obispo de S. Félix, Brasil, alentaba a sus hermanos claretianos de Formosa, Argentina a recuperar la memoria de los mártires, de los muertos, de los desaparecidos. Les indicaba: por el amor de Dios, no se olviden de nuestros mártires. ●



“Ay de una Iglesia que no es perseguida. Eso significa que no es la verdadera Iglesia de Jesús”

Legado y profecía de Monseñor Romero

P. Juan Manuel Hurtado

Párroco de Usmajac
juanmanuel@elpuente.org.mx

En el poema de Pedro Casaldáliga sobre Monseñor Romero, leemos: “Nadie hará callar tu última homilía”. Y ahora, con el beneplácito del papa Francisco, nadie quitará jamás de la Iglesia la memoria de Monseñor Romero. Ahora sí que quedará inmortalizado para siempre: mártir, beato, santo. Como dijo Don Samuel Ruíz García en El Salvador, en la homilía del XXX aniversario de la muerte de Monseñor Romero: “Tampoco nos cabe duda de su santidad, que tarde o temprano será oficialmente declarada”.

Con motivo de la ya pronta beatificación de Monseñor Romero el 23 de mayo, han surgido un sinnúmero de reacciones a lo largo y ancho de América Latina. La más común: “Hasta que se le va a hacer justicia a este pastor, santo y mártir”. Hay complacencia, alegría, entusiasmo, esperanza. Sobre todo en las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) donde Monseñor Romero fue tan conocido, venerado y amado. Después de su martirio hacíamos retiros espirituales en su memoria al son de los cantos de la misa salvadoreña.

Pero, ¿qué significa este mártir nuestro –salvadoreño, latinoamericano, universal- para nuestro tiempo? Quiero fijarme aquí en dos legados.

Significa en primer lugar la confirmación de la opción por los pobres que fue proclamada en las conferencias episcopales de Medellín y de Puebla. A ésta última asistió Monseñor Romero. Es decir, la beatificación confirma la validez de la opción por los pobres por parte de un sector de la Iglesia. Fueron muchas y muchos cristianos los que en ese tiempo optaron por los pobres y jugaron su vida a favor de ellos. Pero también han sido muchas y muchos los que debieron pagar tal opción con su vida y con su sangre. Así, entre los mártires de América Latina tenemos cate-



Monseñor Romero quería una Iglesia fiel a Jesús y que se comprometiera decididamente a construir el Reino de Dios. Foto: www.aleteia.org

quistas, religiosas, sacerdotes, obispos, animadores de CEB, defensores de los Derechos Humanos, animadores de Pastoral Juvenil o de trabajos en las barriadas o con los indígenas.

Son cientos de mártires los que han atestiguado con su sangre la opción por los pobres. Esta elección, entonces, es válida pero peligrosa. Monseñor Romero lo dijo: “Si matan a los pobres... ¡qué bueno que hay mártires cristianos. Eso significa que la Iglesia se ha encarnado. Y también dijo: “Ay de una Iglesia que no es perseguida. Eso significa que no es la verdadera Iglesia de Jesús. Si a Cristo lo persiguieron y le dieron muerte, eso significa que a un seguidor de Cristo que lo hace con fidelidad, también le va a pasar lo mismo”.

En segundo lugar, Monseñor Romero rescata para la Iglesia y para América Latina el profetismo del pueblo de Israel. Esta herencia del profetismo resonó con fuerza en las homilias dominicales de Monseñor Romero. En cada Misa él denunciaba con valentía los atropellos y atrocidades que realizaban

la policía y el ejército de El Salvador para reprimir cualquier manifestación de personas que reivindicaban sus derechos o se organizaban. En una ocasión dijo: “De qué sirven tantas reformas (se refería a las reformas económicas y políticas que hacía el gobierno) si van teñidas con tanta sangre!” Y es famosa la frase de su homilía poco antes de su muerte: “En nombre de Dios y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben al cielo; en nombre de Dios pues, les ruego, les suplico, les ordeno: en nombre de Dios: ¡cese la represión!”.

Monseñor Romero fue un profeta que supo escuchar a su pueblo y supo escuchar a Dios; y de esta manera supo anunciar y denunciar. Esto le dio credibilidad a la Palabra de Dios, pues la hizo palabra eficaz que entraba a los profundos del corazón.

Opción por los pobres y profetismo van a quedar grabados en todos los caminos de América Latina como la impronta que marcó el ministerio episcopal de Monseñor Romero. Van a quedar grabados en todos los cora-

zones de los hombres y mujeres que luchan por la justicia y por la paz; van a quedar en el corazón de los que luchan por la igualdad y contra la discriminación y el olvido; van a quedar como un legado y un desafío para las Iglesias de América Latina.

Monseñor Romero quería una Iglesia fiel a Jesús y que se comprometiera decididamente con la construcción del Reino de Dios. Esto no se podía realizar sino haciendo claras y duras denuncias contra los sectores que oprimían al pueblo y que no estaban totalmente del lado de los pobres, los escarnecidos, los vilipendiados, los perseguidos por causa de la justicia y los amenazados por defender los derechos humanos. A todo esto se comprometió Monseñor Romero y por esto dio su vida.

Este es también el legado para la Iglesia de América Latina y para toda la Iglesia: historizar la opción por los pobres en la sociedad actual, darle cuerpo a la lucha por la justicia en defensa de los débiles e insignificantes, y estar dispuestos a pagar el precio de esa opción. ●



San Maximiliano Kolbe y Santa Edith Stein siguieron el ejemplo de Jesús hasta su último aliento

Auschwitz: la santidad en medio del exterminio

J. Alfredo Monreal Sotelo

Formador del Seminario Mayor
alfredo@elpuente.org.mx

Se han cumplido 70 años de la liberación del campo de concentración de Auschwitz, realizada por el ejército soviético el 27 de enero de 1945. Muchas dimensiones de crueldad, sufrimiento y muerte, ocultas por un letrero escrito en alemán y ubicado en la puerta de entrada que decía Arbeit macht frei (El trabajo los hará libres), salieron a la luz en aquel lugar, que en realidad era un verdadero espacio de holocausto.

El campo de Auschwitz-Birkenau, construido por los nazis alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, fue un complejo integrado por varias secciones, en donde se calcula que murieron alrededor de un millón y medio de personas y la gran mayoría eran judíos. El campo se encontraba a unos 43 kilómetros al oeste de Cracovia, Polonia y abrió sus puertas el 20 de mayo de 1940 para convertirse en el mayor campo de exterminio de la Segunda Guerra Mundial.

Bajo el régimen nazi los campos de concentración tuvieron un significado completamente diferente. Fueron lugares de detención, castigo y exterminio de los enemigos del régimen totalitario o personas consideradas políticamente “no recuperables”. Llegaron a constituir el principal instrumento del genocidio perpetrado contra los judíos, de “la solución final” preconizada por Hitler. Estaban administrados por las SS (Escuadras de Protección), bajo el mando de Heinrich Himmler. Los comandantes del campo de Auschwitz fueron Rudolf Höss, hasta el verano de 1943, Artur Liebehenschel y Richard Baer.

Las barracas de ladrillo en Auschwitz I y de madera en su mayoría en Auschwitz II (Birkenau) fueron construidas para albergar a 50 personas, pero en ellas vivían hacinadas más de 300. El campo estaba cercado y rodeado de



Se calcula que en el campo de Auschwitz-Birkenau murieron alrededor de un millón y medio de personas Foto: www.l.bp.blogspot.com

alambre de púas y de una cerca eléctrica; los guardianes tenían orden de disparar a la menor sospecha de intento de fuga. Con el hambre como instrumento, los oficiales de las SS introdujeron la corrupción en el campo; no obstante, el espíritu de resistencia organizado también se hizo presente y contribuyó a la supervivencia de miles de personas. Las más terribles torturas fueron aplicadas a los prisioneros por sus guardianes y el exterminio en masa se llevó a cabo mediante el hambre, el trabajo forzado y la cámara de gas, cuando no el fusilamiento. Al igual que en otros campos, se disponía de un bloque de aislamiento, en los que se realizaban supuestos “experimentos científicos”.

El objetivo principal del campo no era mantener prisioneros como fuerza laboral, por lo cual se equipó el campo con cuatro crematorios y con cámaras de gas donde se utilizaba el compuesto químico Zyklon B. Además, existieron cuatro celdas de un metro cuadrado “una prisión dentro de la prisión” para el encierro por varios días, que llegaron a ser ocupadas hasta por cinco sentenciados a la vez. La mayoría de los prisioneros llegó al campo en tren, con frecuencia después de un sufrido viaje

de varios días en vagones de carga, con el engaño de que llegarían a un lugar con condiciones de vida y trabajo.

Muchas de las víctimas, principalmente niños, ancianos y enfermos, fueron enviados a la cámara de gas disfrazada de baño con regaderas o a otro tipo de eliminación sin pasar por la experiencia del campo. La crueldad y el exterminio se incrementaron a medida que los nazis iban comprendiendo la inevitable derrota. Sin embargo, hasta la llegada de los ejércitos aliados a Alemania no se tuvo noticia exacta de lo que había sido el campo de concentración.

Señalan los editores del libro *El absurdo de Auschwitz y el misterio de la Cruz*, del Cardenal Carlo María Martini, que visitar Auschwitz es como descender al infierno, al misterio de la iniquidad, que es por definición el absurdo. Pero, en el lado opuesto, visitar Auschwitz es también descubrir la ejemplaridad de figuras como Maximiliano Kolbe o Edith Stein, quienes supieron seguir el modelo de Jesús en la entrega suprema de su propia vida.

San Maximiliano Kolbe vivió el don de sí mismo en un apostolado lleno de celo y ejercido con amor y tenacidad,

lo maduró en la desarmada y fuerte resistencia frente al nazismo, dentro y fuera del campo de concentración; lo confirmó hasta el final en la elección de sustituir a otro prisionero en el camino a la muerte y en la lenta y sufrida espera del encuentro definitivo con el Señor en la “celda del hambre”, en 1941.

Santa Edith Stein vivió el don de sí misma en su rigurosa obra de búsqueda filosófica y en su radical disponibilidad a la fe; lo maduró en el despego —sólo exterior— de su familia y de la religión de sus padres; lo vio crecer en la paciente espera del reconocimiento de su vocación carmelita; lo llevó a cumplimiento en la elección de la Cruz de Jesús y en la decisión de ofrecer su vida por su pueblo, por la salvación de Alemania y la paz del mundo. Precisamente porque era consciente de la centralidad de la Cruz, Edith llegó a Auschwitz-Birkenau cantando: Santa Cruz, única esperanza. Y la cámara de gas llegó a ser su lugar de encuentro con el Señor.

En una placa ubicada a la entrada del campo de concentración y alusiva al holocausto se lee: “Por siempre deja que este lugar sea un grito de desamparo, una advertencia a la humanidad...”. ●



En marzo, el mes del Seminario, fue prioridad la promoción vocacional

El Seminario en el corazón de la Tercera Vicaría

Marcelino Solano de la Cruz
Alumno del Seminario
marscyo@hotmail.com

La celebración del Año Jubilar Vocacional en la Tercera Vicaría Pastoral de nuestra diócesis ha sido una oportunidad para profundizar en el llamado que Dios hace a un servicio determinado. Esto implicó para las parroquias de la vicaría programar estudios sobre la pastoral vocacional, organizar trabajos desde los barrios y ranchos y hacer oración para que el Señor envíe servidores como la Iglesia los requiere.

Durante este año cada parroquia ha tenido momentos clave en la promoción vocacional: horas santas, rosarios con meditaciones vocacionales y ejercicios de lectura orante de la Palabra con textos vocacionales.

En las fiestas patronales hubo un acercamiento a los diferentes estados de vida (matrimonio, soltería, vida sacerdotal o religiosa), desde los cuales Dios llama a dar un servicio a la propia comunidad.

La vivencia de algunos temas de reflexión con tinte vocacional ha refrescado en los barrios y ranchos de la vicaría la necesidad de que, tanto en las comunidades como en el Seminario, los adolescentes y jóvenes de nuestra diócesis se encuentren con Jesús, escuchen con más atención su vida y decidan ser sus testigos desde un servicio a la comunidad.

La visita del señor obispo Don Rafael León Villegas a las parroquias de la Tercera Vicaría, entre los meses de septiembre y diciembre de 2014, fue una oportunidad para manifestarle la experiencia de oración y reflexión que se hizo en cada comunidad. Hubo alegría por la celebración de sus 25 años de servicio episcopal y oración en común para que su ministerio dé frutos abundantes y haya nuevas vocaciones para los diferentes ministerios, de manera especial al sacerdocio ordenado.

En este encuentro nuestro pastor recordó las palabras del Papa Francisco



Marcelino Solano en la visita del Señor Obispo con motivo del Año Jubilar Vocacional.
Foto Ma. Judith López

que dice que si en “muchos lugares escasean las vocaciones a la vida sacerdotal y a la vida consagrada, esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso”. Por eso invitó a que toda la comunidad eclesial se haga responsable de animar a los muchachos, “para que varios quieran seguir más de cerca a Jesús y comprometerse con él y con la Iglesia desde un ministerio ordenado, como es el caso de los padrecitos; si nadie se va al seminario, ¿quién celebrará la Misa, quién nos confesará, quién ungirá a los enfermos?”.

El Seminario ha estado en el corazón de la Tercera Vicaría, pues la presencia de algunos muchachos en sus comunidades, ya sea para el servicio pastoral, el discernimiento vocacional o las evaluaciones semestrales, ha colaborado a estrechar relaciones entre esa institución y las familias de los barrios y ranchos. Igualmente, ha permitido sentir al Seminario cercano a la realidad de los pueblos, porque varios jóvenes de esta vicaría han escuchado el llamado de Dios y le han respondido ingresando a esa experiencia formativa.

Gracias a la convivencia de los seminaristas en las comunidades de nuestra vicaría y a las reflexiones hechas

durante el Año Jubilar Vocacional, se conocen las necesidades del Seminario diocesano. Por eso todas las parroquias han aceptado la propuesta de crear un equipo de laicos que promueva las vocaciones a los servicios en la comunidad, especialmente a la vida sacerdotal.

Estas experiencias ayudan a que las comunidades sientan cercano al Seminario diocesano, por lo que éste es fruto de su trabajo y servicio, de su testimonio evangelizador y de su esperanza en Jesús que invita a “Remar mar adentro” (Lc 5,4), como expresa el lema del Año Vocacional asumido para el Mes del Seminario.

Algunas actividades que se están realizando en las parroquias de la Tercera Vicaría son:

- Formar un equipo de pastoral vocacional en cada parroquia. Así habrá personas encargadas de identificar adolescentes y jóvenes con intención de entrar al Seminario, para acompañarlos y motivarlos a vivir esta experiencia de servicio, porque sólo cuatro parroquias de la vicaría tienen muchachos en el Seminario.
- Fomentar las vocaciones desde la catequesis infantil, especialmente entre

quienes se preparan a la Confirmación, porque es el momento en el que se les puede sembrar la inquietud por la vida sacerdotal.

- Reflexionar con los padres de familia sobre la importancia de la vida sacerdotal y que además es una vocación que se cultiva en la familia.
- Seguir con los temas vocacionales en los barrios, porque a partir de esta experiencia han surgido más servidores de la comunidad.
- Hacer oración para pedir a Dios que haya más muchachos en el Seminario y para que los que ya están en él le echen ganas a sus estudios.

- Cooperar económicamente con el Seminario, no sólo en la colecta anual sino durante todo el año, ayudados por una alcancía para el Seminario. Varias comunidades ya comparten los frutos de su tierra: maíz, frijol, cebollas, jitomates, pitayas, chiles, guajes, guamúchiles, café, naranjas, nuez.

El Seminario Mayor desde las Vicarías:

Vicaría I	6
Vicaría II	2
Vicaría III	9
Vicaría IV	2
Vicaría V	4
Vicaría VI	11
Extradiocesanos	3
Total:	37

Jóvenes en la Pastoral vocacional:

Vicaría I	14
Vicaría II	11
Vicaría III	23
Vicaría IV	7
Vicaría V	27
Vicaría VI	36
Total:	118



Los temas cuaresmales de este año nos alientan a construir el Reino de Dios

La vida de Iglesia de frente a la misión

P. J. Lorenzo Guzmán

Rector del Seminario Mayor
lorenzo@elpuente.org.mx

Los temas cuaresmales en la Diócesis de Ciudad Guzmán (DCG) están por dondequiera: desde los templos y salones parroquiales hasta las más alejadas comunidades. Esto lo comentó el padre Salvador Urteaga, vicario episcopal de pastoral, al tiempo que subrayó la importancia de este servicio de evangelización.

“Es un servicio importantísimo que no hay que perder”, dijo después de observar los folletos con los temas de varios años, tanto en las capillas como en las bolsas y morrales de los agentes de pastoral.

Esto lo captó durante los tres años en que acompañó al obispo Rafael León Villegas en sus visitas pastorales, prácticamente por todos los barrios, colonias y ranchos de la diócesis.

La importancia y el proceso

“La Cuaresma es el tiempo de cuarenta días que se vive en la Iglesia como preparación para la Pascua. Todos sus miembros –laicos y laicas, consagrados y consagradas, ministros ordenados– estamos invitados a entrar en nuestra vida personal y comunitaria para revisar si estamos viviendo como pueblo de Dios, para descubrir si estamos siguiendo con fidelidad a Jesús, para ver si estamos creciendo en la comunión, para valorar si estamos colaborando a la construcción del Reino de Dios”. Así se la describe en la presentación de los temas cuaresmales de la DCG para este año.

Los temas cuaresmales –también llamados pláticas, ejercicios o catequesis–, tienen su importancia en la vida de la Iglesia: son una ayuda para la revisión de la vida personal y los procesos comunitarios, para el encuentro con la Palabra de Dios, para alimentar la vivencia de la conversión, cosas propias de la Cuaresma en las



Reunión para los temas cuaresmales en la calle Cabañas, en Ciudad Guzmán. Foto: J. Lorenzo Guzmán

que ha insistido el Papa Francisco, sobre todo para animar a la Iglesia en su misión.

Para lograr este servicio de evangelización hay una comisión en la DCG, coordinada por el vicario de pastoral, que se encarga de elaborar los temas cuaresmales. Una vez terminados se envían a las comunidades e instancias diocesanas, donde los viven los agentes de pastoral, generalmente la primera semana de Cuaresma. Después, a partir de la siguiente semana, los reflexionan los adultos en los barrios, colonias y ranchos.

Otra cosa interesante es que los temas se van adaptando a las diferentes facetas de la comunidad: a los jóvenes y niños, al proceso pastoral de las parroquias y vicarías, a los seminaristas y a muchos otros.

Los temas de este año

A sugerencia de los sacerdotes, después del taller sobre *La alegría del Evangelio* que realizaron en noviembre de 2014, los temas cuaresmales para 2015 se elaboraron a la luz de ese documento del Papa Francisco.

Así está expresado en la presentación de los mismos: “Este año, los temas cua-

resmales están orientados a hacer una revisión de la vida de Iglesia en nuestras comunidades, siguiendo el proyecto que el Papa Francisco propone en la exhortación apostólica *La alegría del Evangelio*: «La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad» (No. 27)”.

Los cinco temas y una guía para la celebración final fueron elaborados por algunos jóvenes y varios seminaristas de 4° y 5° de teología, acompañados por el padre Urteaga.

El primer tema se llama “La transformación misionera de la Iglesia”. En él se invita a vivir la conversión, para pasar de una Iglesia encerrada a una Iglesia en salida que se encuentre con los más pobres y toque la carne de los sufrientes.

El tema dos lleva por título “En la crisis del compromiso comunitario”. La reflexión es sobre la necesidad de que los miembros de la Iglesia se conviertan

en auténticos discípulos y misioneros de Jesús.

El objetivo del tercer tema, llamado “Todo el pueblo de Dios anuncia el Evangelio”, es reconocer que somos Iglesia, pueblo de Dios que peregrina y se evangeliza ante los desafíos de la realidad actual.

“La comunidad, casa de los pobres” es el nombre del cuarto tema. Se elaboró con la finalidad de que se revise qué tanto se tiene al sufrimiento de los más pobres en el corazón de las comunidades.

El título del último tema es: “Evangelizadores con espíritu”. Con él se pretende fortalecer la esperanza de los bautizados en el Espíritu, para salir a anunciar con audacia la Buena Noticia de Jesús resucitado.

La esperanza

En la presentación de los temas cuaresmales de este año está expresada una esperanza para el caminar de la diócesis guzmanense: “Esperamos que ayuden a las comunidades de nuestra DCG a revisar y fortalecer su vida de Iglesia, de manera que sean cada vez más misioneras, samaritanas, comunitarias, ministeriales y espirituales”. ●



Encuentro Diocesano de Ministros de Enfermos

“Estamos haciendo un trabajo muy *light*”

P. J. Lorenzo Guzmán

Rector del Seminario Mayor
lorenzo@elpuente.org.mx

Doña Obdulia Valencia se llevó los aplausos y las felicitaciones de parte de los participantes en el Encuentro Diocesano de Ministros de Enfermos, reunidos en el Seminario Mayor el 11 de febrero. Pero también dejó un fuerte cuestionamiento.

Este Encuentro lo convocó el Equipo Diocesano de Ministerios Laicales, como cada año, con motivo de la celebración de la Jornada Mundial del Enfermo.

Después de haber estudiado un material sobre la pastoral de la salud, Obdulia Valencia platicó a la asamblea su experiencia de atender enfermos.

“Mi servicio consiste en atender a tres enfermos que tengo, que son retrasados mentales. La primera es una niña que tiene 49 años; son 49 años que tengo de estar aseando la niña, aseándolos a todos; el otro niño tiene 43 años; y el más chiquito, ese ni caminó, tiene 41. A esos niños hay que darles de comer en la boca, hay que bañarlos, hay que asearlos de todo y hay que adivinarles cuándo están enfermos de algo, porque ellos no saben decir nada. Y en eso consiste mi servicio allí en mi casa, en eso consiste mi servicio en la comunidad”, dijo con su voz pausada de anciana.

Ella y su esposo, Rafael Gutiérrez, originarios del municipio de Manuel M. Diéguez y avecindados en Zapotiltic, Jalisco, engendraron siete hijos: la niña y seis hombres.

Además de cuidar a sus hijos, ambos se han dado tiempo para participar en algunos servicios en su comunidad. Doña Obdulia ha servido como catequista y coordinadora de grupos de base, ha sido miembro de una cooperativa, ha participado en Movimiento Ciudadano y en ACDRA-SURJA (Alianza Ciudadana para el Desarrollo Regional Alternativo); actualmente es



Obdulia Valencia. Foto: J. Lorenzo Guzmán

celebradora de la Palabra en su comunidad de La Guadalupana.

Se le preguntó cómo ha mantenido su llamado al servicio. Dijo que “con tranquilidad, con responsabilidad, con gusto”.

Enseguida amplió su vivencia: “En un principio no realizaba ningún trabajo pastoral, porque los niños gritan, gritan, gritan. Pero el padre Rosendo (Barragán) y el padre Nacho (Chávez) nos llamaron para un trabajo pastoral en 1982. Empecé a participar y desde allí presto mi servicio con más gusto y sin ningún afán, por la razón de que ya no estoy pensando nada más en el problema (de los hijos enfermos) sino que ya

también estoy pensando en cómo voy a prestar mi servicio en la comunidad, qué es lo que tengo que hacer, qué día es mi reunión o cómo lo podemos hacer”.

Sobre el modo de combinar la atención a sus hijos enfermos y el servicio a la comunidad, Obdulia dijo que ella y su marido están de acuerdo. “Cuando él podía salir a las reuniones, yo me quedaba a la atención de los niños; si yo tenía que ir a una reunión, él se quedaba. Como ahorita, él se quedó a la atención de ellos. Antes él tenía que salir a trabajar al campo y yo tenía que dedicar ese tiempo a los niños... y a trabajar, porque tenía también que hacer varias cosas para poder sostener a los que estaban en la escuela”.

La Palabra de Dios, el servicio que da a la comunidad, el apoyo de su esposo y sus otros cuatro hijos son su sostén.

Comentó que esta experiencia le ha enseñado que debe tener bien puesta la fe y la confianza en Dios. Y sí las tiene: “A veces me preocupo y digo: ‘¿Qué va a pasar cuando yo falte y ellos (los hijos enfermos) se queden?’; y yo digo: ‘Bueno, ahí está Dios, Dios sabrá. Él es el dueño de la vida y el dueño de nosotros; Él sabrá lo que va a pasar’”. Al terminar estas palabras, los presentes dieron un efusivo y largo aplauso.

Se le pidió que diera un mensaje a los 125 participantes en el encuentro diocesano. Doña Obdulia señaló tres cosas. Una, la formación de equipos que no sólo les lleven la Comunión sino que vean por la atención integral de los enfermos. “Sabemos que hay enfermos que están solitos, que no tienen quién los asista, que no tienen quién les dé de comer; hay muchas otras necesidades que hemos dejado desatendidas”, señaló.

Aquí vino el cuestionamiento, cuando dijo: “Llevar la Comunión creo que no es tan difícil, pero llegar a esas cosas (de cambiar pañales, lavar llagas) ya es más difícil”.

Además ella ve necesario el acompañamiento a las familias de los enfermos; claro, sin asumir las responsabilidades que le tocan a la familia.

La tercera cosa que pidió fue promover jóvenes para la pastoral de enfermos.

El cuestionamiento en sí fue su vivencia, aunque haya dicho que no es ministra de enfermos. Así lo reconoció una de las participantes, al confrontar su experiencia con la de Obdulia: “No hemos hecho lo que debemos hacer; estamos haciendo un trabajo muy *light*”.



“Y Jacob compró su primogenitura a su Hermano Esaú por un plato de lentejas”

Lentejas: nutrición al alcance de todos

Mónica Barragán
Ruth Barragán

Colaboradoras
monica@elpuente.org.mx
ruth@elpuente.org.mx

La frase “por un plato de lentejas” se ha usado para expresar una transacción en la que alguien vende algo de gran valor por un precio irrisoriamente bajo; desde tiempos antiguos esta leguminosa se ha considerado como parte esencial de la alimentación humana, sin embargo, para muchos de esos pueblos estaba considerada como un alimento para las clases humildes.

La *lens culinaris*, mejor conocida como lenteja, es una planta anual de la familia de las leguminosas. Sus tallos miden entre 30 y 40 centímetros, poseen hojas blondas, flores blancas y su fruto es una vaina que contiene semillas pequeñas en forma de platillos convexos con un aspecto de lente de vidrio; de ahí su nombre tan característico y que proviene de la palabra latina *lents*, que significa pieza de cristal biconvexa.

Su cultivo es considerado como uno de los más antiguos de la humanidad, ya que se han encontrado vestigios de semillas de más de 9000 años; sus orígenes son inciertos, pero se centran entre Turquía e Irak, extendiéndose a Egipto, Grecia, y más tarde a Europa, donde se difundió al resto de los países de esas regiones y por último a América con la llegada de los conquistadores.

En el país la lenteja representa sólo el 0.6% de la producción nacional

Las lentejas es una de las leguminosas más ricas en contenidos nutricionales y proteínas vegetales ya que sólo 100 gramos aportan:

- 310 Kilocalorías
- 50.8g de carbohidratos
- 23.5g de proteínas
- 1.4g de grasas totales
- 10.6g de fibra



En México se consumen cada año alrededor de 40 mil toneladas de lenteja. Foto: dominiomundial.com

de legumbres secas. El primer lugar es ocupado por el frijol, considerado como alimento de canasta básica, con el 84.6%; sólo dos estados se dedican regularmente a su producción: Michoacán, que produce entre el 61% y 96% del total nacional, mientras que Guanajuato produce entre el 39% y el 4%. Anualmente en México se consumen alrededor de 40 mil toneladas de lenteja, de las cuales se importan casi el 60%.

Las lentejas contienen Vitamina A, retinol, B1, Tiamina, B2, Riboflavina, B3, Niacina, B6, Piridoxina, minerales como Sodio, Potasio, Calcio, Fósforo, Magnesio, Hierro, Flúor y Zinc. Su contenido en fibra favorece el tránsito intestinal y evita estreñimiento y también ayuda a disminuir los niveles de glucosa en sangre, interviniendo en el funcionamiento del sistema nervioso e inmunológico. Además ayuda a evitar la formación de piedras en los riñones.

Estas leguminosas combaten el cansancio mental, físico y visual, previniendo la anemia y los problemas en el desarrollo del feto; aportan energía al organismo para el desarrollo de actividades físicas y cognitivas y su contenido de hierro fortalece el sistema inmunológico.

También ayudan a mantener la piel, el cabello y uñas en buen estado, además de fortalecer los huesos y el corazón, protegiendo la pared de vasos sanguíneos.

El Zinc que contiene es un antioxidante y favorece la absorción de la Vitamina A y E, mientras su contenido proteínico contribuye a la formación de músculos y en la formación de enzimas y hormonas.

Quién no debe consumirlas

Aunque sean altamente nutritivas, las personas que padezcan cálculos renales o gota deben limitar su consumo ya que contiene purinas, que son compuestos que se descomponen en ácido úrico. Dicha sustancia se acumula y eventualmente se convierte en cálculos renales

o cristales en las articulaciones. Por esto se recomienda consultar al médico de cabecera la conveniencia de cuándo y cómo consumirlas. ●

Los tipos más comunes

Rubia castellana: es la más popular y conocida, llamada lenteja reina; es de color verde claro y de gran tamaño.

Rubia de Armiña: es pequeña y su consumo es menor.

Verdina: es pequeña, de color verde pálido con algunas manchas oscuras y se consume sobre todo en potajes o estofados.

Pardina: es la que suele conocerse como lenteja “francesa”. Posee un color marrón rojizo característico y es la más pequeña (mide 4.4 milímetros, aproximadamente). Se cuece rápido, por lo que resultan muy cómodas para preparar estofados en poco tiempo.



A cocinar y comer las lentejas

Para que queden en su punto es muy importante el remojo, que debe hacerse en abundante agua fría de 8 a 12 horas antes de la cocción con el fin de que se ablanden y no queden empedernidas; también su remojo previo a la cocción reduce los gases.

Las lentejas se cuecen partiendo de agua fría, junto a los elementos de condimentación que vayan a agregarse, ya sea cebolla, olores o verduras. Su hervor debe ser lento y continuo, y si se agrega agua a la cocción, debe ser fría con el fin de hacer más lenta la cocción.

Para que la lenteja sea tan nutritiva como la carne, ésta debe ser combinada con arroz, cebada o trigo.

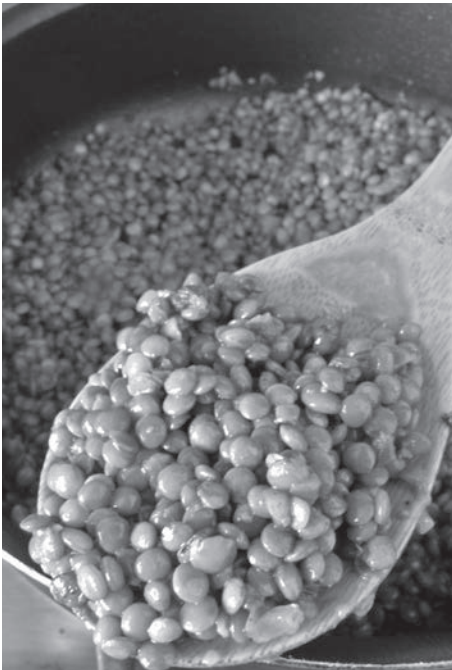


Foto: www.pizcadesabor.com.

Lentejas con manzana y aguacate

Ingredientes para 4 personas:

- 300 g de lentejas (lentejas pardinas)
- 900 g de agua
- 10 g de raíz de jengibre
- 2 chalotas
- 1 c/c de comino
- 2 ramitas de tomillo
- 1 aguacate
- 1 manzana
- 2 dientes de ajo
- 1 cebolla tierna
- 12 g de raíz de jengibre
- 2 c/s de cilantro fresco
- 1 c/s de hierbabuena o menta
- 2 c/s de zumo de limón natural
- Pimienta negra recién molida
- Sal
- Aceite de oliva virgen

Elaboración:

Lava bien las lentejas y escúrrelas. Ponlas en una olla convencional y añade agua, la raíz de jengibre previamente pelada, las chalotas peladas y cortadas en dos trozos, el comino, el tomillo, sal y pimienta al gusto, un chorrito de aceite de oliva y pon la olla al fuego.

Cuando hierva, reduce el fuego al mínimo y cuece durante 25 minutos o

hasta que las lentejas estén tiernas.

Por otro lado, pela la manzana y córtala en dados, al igual que el aguacate. Mézclalos en un bol y agrega el jugo de limón para que no se oxiden. Pela y pica la cebolla tierna, ralla el jengibre y el ajo, y pica el cilantro y la menta. Por último, incorpora todos los ingredientes al bol. Agrega sal y pimienta al gusto y si lo deseas, añade un hilo de aceite de oliva. Mezcla bien.



Foto: elgranchef.imujer.com

Curiosidades sobre las lentejas

- “Es lunes de lentejas, si quieres las comes y sino las dejas”, viejo refrán castellano que hace referencia a esta leguminosa y a su popularidad en la mesa.
- Según Herodoto, historiador Griego, en el año 2200 AC la alimentación de los obreros consistía en pan, cerveza y lentejas.
- Las lentejas, fueron consideradas por mucho tiempo como el caviar de los pobres por su alto valor nutricional y su bajo precio.
- Por ser ricas en Zinc pueden llegar a tener un efecto afrodisíaco, que aumenta la libido y en los hombres puede ayudar a tener un mejor desempeño físico.
- La antigua Babilonia, capital mesopotámica, pudo surgir gracias a la estabilización social que trajeron las lentejas. Se dice que las lentejas ayudan a atraer la fortuna y el dinero. Por eso en muchos lugares es tradición comerlas en año nuevo para que el año que está empezando sea más prospero en ese aspecto.
- Los romanos y griegos no mostraron mucho interés por ella e incluso la tenían por alimento humilde, sólo para las clases más bajas.
- Los auténticos enemigos de las lentejas fueron los médicos medievales, ya que creían que las lentejas provocaban epilepsia y locura, creencia que casi ha perdurado hasta nuestros tiempos.

Arroz integral con lentejas

Ingredientes:

- 1 litro de agua
- 1 taza de lentejas
- 1/2 taza de arroz integral
- 1 cucharadita de jengibre fresco rallado
- 1 cebolla picada
- 1 rama de apio picada
- 1 zanahoria mediana rallada
- 1 cucharadita de curry
- 1 cucharadita de sal

Preparación:

Pon todo en una cacerola y lleva a fuego bajo, tapado, hasta que las lentejas y el arroz estén a punto y el agua se haya absorbido. Antes de servir, espolvorea con perejil picado.



Foto: www.eladerezo.com.

Hamburguesas de lentejas

Ingredientes:

- 1.5 tazas de lentejas cocidas
- 1/3 de taza de avena cruda
- 5 cucharadas de pan molido
- 3 cucharadas de cebollín picado
- 1 diente de ajo picado fino
- 1 huevo
- Aceite de oliva
- Sal
- Pimienta
- Hojas de lechuga
- Rodajas de cebolla
- Rodajas de tomate
- 1 aguacate
- Mayonesa, mostaza y catsup para aderezar
- 4 panes para hamburguesa integral (opcional)
- Tocino de pavo o vegano (opcional)

Procedimiento:

Primero escurre las lentejas para retirar el exceso de agua y colócalas en un bol. Machácalas con un tenedor, agrega la avena, pan molido, cebollín, ajo, huevo, 2 cucharadas de aceite de oliva, sal y pimienta.

Revuelve bien y con la mano forma tortitas, compactándolas lo más que se pueda sin desbaratarlas. Calienta un sartén antiadherente con un poco de aceite, coloca las tortitas y dóralas por ambos lados.

Una vez listas puedes comerlas como ensalada con lechuga, tomate, cebolla, aguacate y aderezarlas con mayonesa, mostaza y catsup. O bien, puedes usar un pan integral para hamburguesa y colocarle todos los ingredientes anteriores y el tocino.

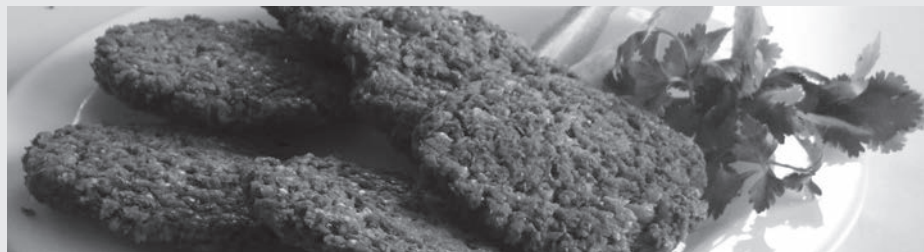


Foto: www.chilevivesano.cl.



La Semana Santa, un tiempo para reflexionar y atender el llamado de Dios al servicio

Viacrucis contra las adicciones

Alonso Sánchez

colaborador El Puente
mdk.zapotlan@gmail.com

La Semana Santa es una temporada en que las personas deciden acercarse más a Dios, a lo que la Biblia enseña sobre la vida y muerte de Jesús. Algunos tratan de vivir este tiempo de manera más armoniosa y tratan de guardar respeto durante la semana en que ocurrió la condena, muerte y resurrección de Jesús de Nazareth.

Existen distintas formas de vivir la Pasión de Cristo, pero todas tienen en común la fe en Jesús de Nazareth, icono del cristianismo. Al mismo tiempo existe la necesidad de reflejar sus acciones en el actuar diario. Es por eso que muchos participan en los tradicionales viacrucis vivientes que se hacen a lo largo y ancho del territorio nacional y a nivel mundial inclusive.

La región sur de Jalisco no es ajena a esta tradición y una de las representaciones más emblemáticas se lleva a cabo en un lugar llamado San Andrés Ixtlán, perteneciente al municipio de Gómez Farías. En esta pequeña localidad de poco más de 4 mil 500 habitantes, un grupo de personas, niños, niñas, jóvenes y adultos se reúnen año con año para recrear los últimos días de Jesús de Nazareth, antes de ser crucificado.

La situación social en los tiempos en que vivió el hijo de Dios, tal como la describe la Biblia, no es muy distinta a la de nuestros días, pues en ambas épocas atestiguamos violencia, injusticias y descontento social. Pero hoy también vemos crecer la apatía sobre las creencias ideológicas y políticas.

El señor Roberto de la Cruz manifestó que la Semana Santa “es una forma de comunión, de vivir, de hacer grupo, de compartir... compartimos nuestras experiencias, a veces algún problema que traemos, es una forma de hacer llegar el mensaje de cómo vivió Jesús, se sigue sufriendo con tantos problemas, con tanta desunión, tratamos de vivir, como dijeron ya los muchachos, digamos de



El grupo de jóvenes de la parroquia de San Andrés Apóstol. Foto: Alonso Sánchez

desestresarnos, tratamos de transmitirlo a la gente para que sienta el mensaje, que no crea que la Semana Santa sólo es descanso, diversión, comer bien, que es un tiempo de cambio, de conversión, de abstenernos de hacer el mal, de abstenernos de ofender. Anteriormente teníamos más temor a Dios y nuestros papás nos enseñaron hasta a no prender la radio”.

Con motivo de la Semana Santa surgen iniciativas que buscan alternativas para tratar de compensar las situaciones de desagrado con una vida más digna y en comunión. Tal es el caso del grupo de la parroquia de San Andrés Apóstol. “Surgió la inquietud de formar un grupo al ver a tanto joven metido en el alcoholismo, la drogadicción. Al ver que no hay alternativas, que no hay caminos libres de tantos vicios, de tanta maldad, nosotros tratamos de juntar a más jóvenes para que el grupo fuera creciendo” comentó el señor Miguel de la Cruz, uno de los participantes.

En aquella comunidad enclavada en las inmediaciones de la Sierra del Tigre, cerca de una cuarentena de jóvenes se esfuerzan para mantenerse al margen de las adicciones y se involucran activamente en

la celebración del Viacrucis. Al momento de solicitar la entrevista el grupo no quiso que fuera uno solo el que hablara, así que decidieron hacer una reunión con 14 personas y así fue como se llevó a cabo el ejercicio.

“Nosotros somos la base del grupo, pues fuimos quienes comenzamos a invitar a las personas a que participaran en el Viacrucis, yendo casa por casa a preguntar que si querían ser parte del grupo. Fue muy cansado, pero pudimos conseguir a los actores según su complexión para ver qué personajes podían interpretar”.

Animado por el párroco de San Andrés Apóstol, Ramiro de la Cruz se puso al frente de la coordinación de la agrupación para realizar los preparativos para la Semana Santa. “Nadie nos ha enseñado cómo hacer teatro, nadie nos dice cómo hacerle, simplemente a través de ver películas, otros viacrucis en otras partes de México... vemos cómo es que hay que hacerle”.

“Quisiéramos tener un grupo más formal, que durara todo el año y hacer actividades para conseguirnos vestuario, sonido, escenografía”, dice Ramiro, pero ese trabajo se va forjando, es un trabajo

duro y cansado. Tienen el sueño de lograrlo para continuar formando personas alejadas de las adicciones y más apegadas al servicio por los demás.

“La situación que se vive aquí ahorita es tranquila, pero ya nos están alcanzando los problemas de la ciudad, las desapariciones, la violencia, en menor escala pero ya están presentes aquí. También la injusticia”... “hay trabajadores menores de edad que son explotados”... “el medio ambiente, nuestros bosques se están acabando. Es un pueblo chico, pero la gente es muy unida. Con los problemas fuertes que se presentan las personas son muy unidas. Yo creo que con esta práctica del Viacrucis nos olvidamos de eso, salimos de esa situación y nos dedicamos un tiempo al llamado que nos hace Dios” comentaron algunos.

De esa manera, quienes son parte del grupo de San Andrés Apóstol comprueban con cada celebración del Viacrucis que existen caminos por los que pueden llegar a tener una vida más digna y renuevan su fe a través de un servicio que se vuelve indispensable en estos tiempos de desintegración del tejido social. ●



Encuentro diocesano de Diáconos en San Cristóbal de Las Casas

Caminar con Esperanza



Las manos de todos en una misma misión. Foto: Gerardo Torres

P. Juan Manuel Hurtado

Párroco de Usmajac
juanmanuel@elpuente.org.mx

Del 9 al 12 de marzo se llevó a cabo el XXVI Encuentro Diocesano de Diáconos indígenas permanentes de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Participaron 676 personas entre diáconos, candidatos al diaconado permanente, sus esposas, sus principales, sacerdotes, religiosas y los dos obispos.

A partir del tema del “encuentro”, las zonas pastorales trabajaron con anterioridad, y los diáconos y candidatos llevaron sus respuestas y las presentaron en una plenaria. Este fue el punto de partida.

El objetivo del Encuentro fue: “A la luz de la Palabra de Dios, la sabiduría, el testimonio y la alegría del Evangelio, seguir construyendo la armonía y la vida en las diferentes culturas, para fortalecer el corazón y trabajo de los servidores, servidoras, pueblos y comunidades, para seguir siendo sujetos de nuestra historia, en la trans-

formación y surgimiento de una nueva sociedad”.

¿Qué rescato de toda esta vivencia? Pensando en nuestra Diócesis de Ciudad Guzmán, que ha iniciado un camino hacia el diaconado permanente, quiero rescatar tres elementos: un espíritu, una enseñanza y una luz.

Un espíritu nuevo

Lo que percibimos en este encuentro de diáconos fue un espíritu vivo, de fortaleza, de confirmar un camino iniciado hace 26 años. Luego de la suspensión para ordenar diáconos, dictada por Roma en 2010, ahora con el papa Francisco tenemos otro panorama, lleno de apertura y de esperanza. Se siente el aire fresco del Espíritu que ha iniciado una primavera para toda la Iglesia.

Ya se concedió el permiso a los obispos de San Cristóbal de Las Casas para que sigan ordenando diáconos. De hecho, el obispo titular de San Cristóbal, don Felipe, ya ordenó a nueve diáconos y seguirá ordenando más. Hay 150 candidatos al diaconado permanente.

Con esto, el recambio necesario está garantizado con las nuevas generaciones de diáconos y puede continuar el proceso de inculturación del Evangelio y de fortalecimiento de la Iglesia Autóctona, como pide el Concilio Vaticano II (AG, No. 6). Este punto es esencial, porque el diaconado es elemento esencial de la estructura ministerial de la Iglesia. Y que sean diáconos indígenas casados habla de inculturación de la Palabra de Dios en las culturas mayenses.

Este nuevo espíritu se notó en la alegría, la fuerza, el entusiasmo y la vitalidad de todos los participantes.

Para la Diócesis de Ciudad Guzmán, aquí encontramos una esperanza y con esto seguimos tendiendo el puente entre las dos diócesis hermanas.

Una enseñanza

La enseñanza la podemos encontrar en cómo los diáconos de San Cristóbal asumen la realidad y buscan creativamente los caminos para cambiarla y para fortalecer sus corazones.

Sobre esto quiero mencionar algunos elementos del análisis de la realidad que fueron presentados en dicho encuentro. Al mencionar al sistema capitalista vigente, excluyente e injusto, que mata la vida y la esperanza de tantas personas, se lo comparaba con una gran roca y se preguntaba si era posible partirla. A primera impresión parecería que no, sobre todo si los instrumentos que se iban a usar no eran los adecuados: un pico, una barra. Pero si se usaban otros instrumentos y con mucha gente organizada, algún día iban a partir la enorme roca. Así era con el sistema que nos oprime, se decía.

Y aquí el analista Jorge Santiago nos compartió siete principios de trabajo del Congreso Nacional indígena. Los cito a continuación.

1. Bajar, no subir (sobre los otros)
2. Proponer, no imponer.
3. Servir, no servirse.
4. Convencer, no vencer.
5. Construir, no destruir.
6. Representar, no suplantar.

7. Obedecer, no mandar (Es mandar obedeciendo).

Y luego en la asamblea se sugirió un octavo: Formar, no deformar.

Y el analista nos decía que esta búsqueda es muy semejante en muchos pueblos de América Latina, de Europa y de África. Los pueblos están encontrando caminos para ir cambiando el sistema y poco a poco lo van realizando por medio de organizaciones, creando espacios y estructuras nuevas de vida, de acuerdo a estos principios, como los municipios autónomos y otras formas. Lo importante ahora es trabajar, y no sólo hablar.

En este renglón, se afirmaba que el proceso y la organización del diaconado indígena permanente en San Cristóbal es una fuerza para cambiar el sistema.

Una luz

Otro punto importante del encuentro fue la Cristología indígena. Aquí, Eleazar López, del Centro Nacional de Ayuda a las Misiones (Cenami), describía los diferentes nombres que los pueblos indios han dado a Cristo. Y decía que esos nombres expresaban, por una parte, lo que los pueblos indios entendían de Dios: que es amor, cercano, misericordioso, poderoso, luz, formador, corazón, vida. Y por otra parte, expresaban lo mejor que tenemos los seres humanos: amigos, hermanos, solidarios. De manera especial, la pobreza y su dignidad.

Con esto y con la iluminación que dimos sobre la persona de Jesús, teniendo en cuenta la Alegría del Evangelio del papa Francisco, los diáconos acordaron respetar a la Madre Tierra, integrar a los jóvenes, respetar su cultura y sabiduría ancestral, profundizar en el Altar Maya... decir “No” a los megaproyectos de explotación de minas y trazo de autopistas que dividen a sus comunidades y luchar contra las divisiones en las comunidades y entre las familias.

Para nuestra Diócesis de Ciudad Guzmán, este encuentro es una riqueza y una luz, sobre todo para los candidatos al diaconado. ●



Decenas de familias van a los montes a conseguir y tejer las palmas que bendecimos

Domingo de Ramos, una tradición de fe y artesanía

Ma. de Jesús Ramírez Parra
Colaboradora
majerampa@hotmail.com

Lo que se recolecta de la palma es el “jocollo” porque esta tierno y pegadito. De éste se va sacando hojita por hojita para elaborar las figuras.

La de bendición de palmas en Domingo de Ramos es una ceremonia que ha dado lugar a una manifestación artesanal en San Andrés Ixtlán, donde por necesidad la gente aprendió a elaborar cálices, cruces, custodias, palomas, pescados y Cristos tejidos con palma. En esta festividad se rememoran las palmas y ramos de olivo que los habitantes de Jerusalén agitaban y colocaban al paso de Jesús, cuando lo aclamaban como rey y como el venido en nombre del Señor.

“Entró a la ciudad de Jerusalén, que era la ciudad más importante y la capital de su nación, mucha gente, niños y adultos, lo acompañaron y recibieron como a un rey con palmas y ramos gritándole ‘hosanna’ que significa ‘viva’. La gente de la ciudad preguntaba ¿quién es éste? y les respondían: ‘Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea’. Esta fue su entrada triunfal”.

En San Andrés Ixtlán, pueblo situado al sur de Jalisco, vive la señora Celia Toscano, quien es viuda del señor José Mauricio Cantera. Ellos procrearon a sus hijos Armando, Andrés y Luis Alberto además a sus hijas Angélica, Irma, Antonia, Erika y Marisela; la señora Celia tiene recuerdos de su muy temprana infancia, cuando su papá, Valentín Toscano se iba al monte a recolectar palmas para la celebración del Domingo de Ramos. “Traía bastantes para vender, este trabajo lo realizaba transportando cargas en burro o caballo, de esto hace más o menos 60 años. El sólo



Después de la celebración, las palmas se queman y sirven de ceniza. Foto: Víctor Rodríguez

traía la palma para comerciar, nunca elaboró figuras, la vendía entera. Quienes iniciamos la elaboración de diferentes figuras fuimos la familia Mauricio Toscano”, nos platica doña Celia.

Cuando Celia se casó, su esposo continuó realizando esta bonita labor. Por ese tiempo que empezaron a llevar la palma para que se las compraran en Guadalajara se dieron cuenta de que no la podían vender, pues la llevaban entera y los comerciantes la querían ya trabajada en figuras, como la venden los indígenas de Michoacán. “Los chutaritos vendían y vendían y nosotros por tenerla entera ino vendíamos casi nada!”, dice doña Celia.

La señora Celia y sus pequeños hijos se fijaron en cómo la trabajan los in-

dígenas, y decidieron enseñarse poco a poco a realizar figuras. “Mis hijas las mujeres son las que más trabajan y elaboran Cristos, pescados, cruces, abanicos, piñas, pescado abierto con Cristo en medio, petatitos, cáliz, caracol y otras figuras más”.

Cuenta Luis Alberto que las palmas se recolectan en zonas altas, como selva o monte, cerros y barrancos que son parte de la Sierra del Tigre, se debe conocer realmente cuál es la palma, pues existen varios tipos, como la palma lisa, que no se presta para trabajar porque con ella se cortan los dedos. La ideal y original para el Domingo de Ramos es la palma lanudita.

Continúa Luis: “mi papá la acarrea de Ferrería y de Guapala, que era

los lugares donde existía esta palma. Actualmente hay que adentrarse más al monte, además, antes no nos cobraban por cortarla, ahora sí, y debemos pedir permiso a los dueños del monte. Si hay que quedarnos debemos llevar bastimento y dormimos en pleno cerro.

“Nuestra familia realiza este trabajo por ser creyentes y de esta forma cada año tenemos un ingreso para nuestra economía. Mi padre jamás fue egoísta. Como no tenía vehículo, invitaba a quien sí lo tenía, y aunque le pagaba por su trabajo, enseñó a varias personas a traer palma y mis hermanas enseñaron a la gente a trabajarla. Las palmas se venden arregladas con manzanilla, laurel y romero.

“De aquí de San Andrés se comercia con ella en Guadalajara, Sayula, Ciudad Guzmán, Zapotiltic, Usmajac y otros puntitos más. Somos entre 50 o 60 familias que nos dedicamos a esta actividad que para nosotros es una tradición por el significado que tiene para los católicos y porque nos ha sido transmitida esta labor de padres a hijos. El año pasado el precio de las palmas fue de acuerdo al tamaño y trabajo realizado en ellas, hubo de cinco, 10, 15, 20 y hasta 25 pesos.

Existe una costumbre en los fieles católicos que acuden a bendecir sus palmas: las colocan en las puertas de sus casas en forma de Cruz o en sus altares domésticos, con el propósito de proteger los hogares. Además queman un trozo de palma bendita cuando hay fuertes tempestades para librarlos del mal. El gasto que se realiza año con año es bueno, puesto que al término del mismo estas palmas benditas se donan a los templos para que se quemen y sirvan de ceniza para el miércoles llamado precisamente Miércoles de Ceniza. ●



Realidades, causas y propuestas para vivir el sacramento de la Reconciliación

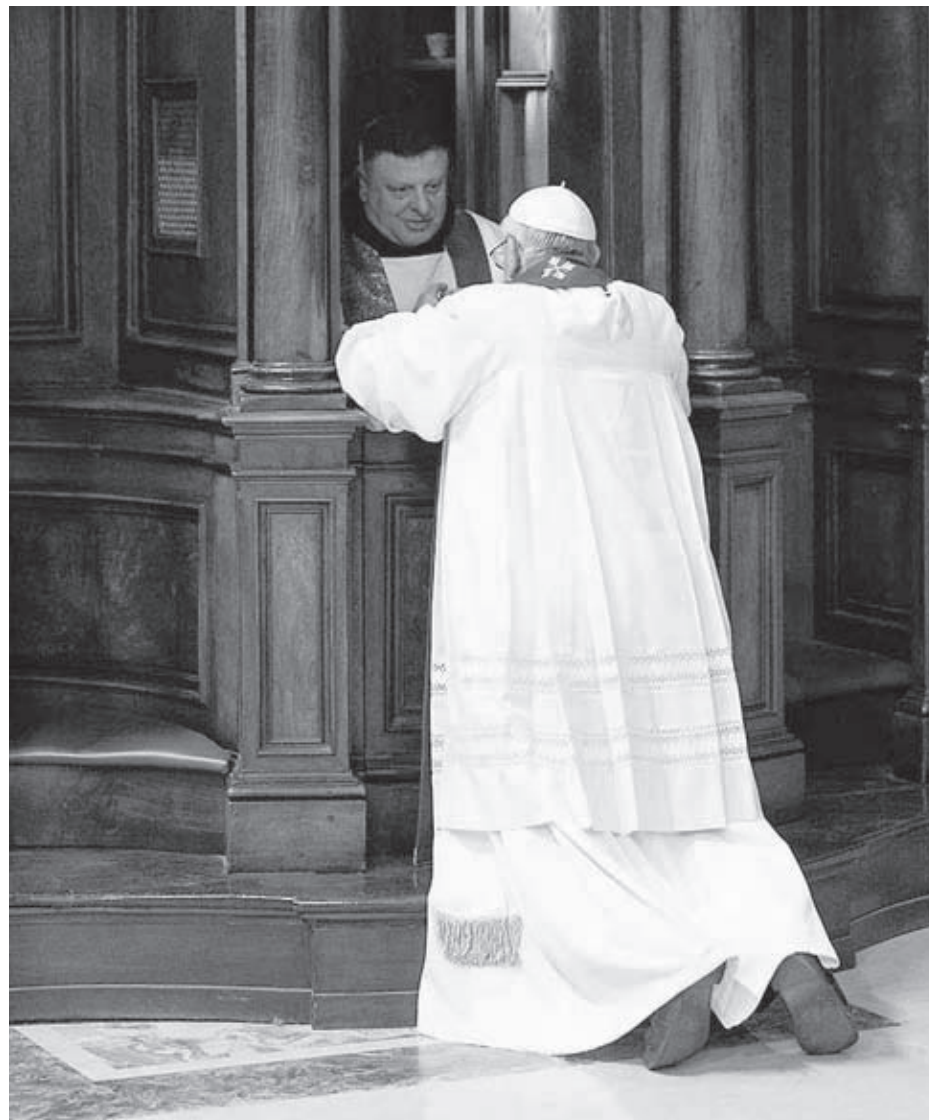
Olvidos y descuidos en el confesionario

P. Luis Antonio Villalvazo
Párroco de San Isidro Labrador
antonio@elpuente.org.mx

Los hechos confirman que confesarse es hoy una práctica abandonada por la mayoría de los católicos y una experiencia descuidada por parte de los sacerdotes. Los resultados de un sondeo realizado a 100 personas arrojan que 89 no lo hacen y de ellos 70 tienen más de dos años sin confesarse. Unos por desidia o por miedo, otros porque no lo consideran necesario o porque no saben cómo confesarse. Para conocer algunas causas de esta situación y recoger sus propuestas para vivir mejor el sacramento de la Reconciliación entrevistamos a 12 sacerdotes de nuestra Diócesis.

Los sacerdotes entrevistados afirman que el sentido original del sacramento de la Reconciliación se ha perdido. "Se hace más por costumbre, por aliviar la conciencia y por desahogo que por vivir un encuentro entre la misericordia de Dios y la miseria del hombre", señala el padre Walter de la Cruz.

La costumbre de confesarse los viernes primeros de mes fue una herencia de las misiones que se hacían en los pueblos durante 30 días. El objetivo era que la gente recibiera la gracia de Dios a través de los sacramentos con una mínima preparación en el menor tiempo posible. Y la confesión era la condición para que la gente hiciera la primera comunión, se confirmara y se casara. Esto provocó que muchos católicos vean hoy la confesión como un requisito para acercarse a los sacramentos y como una necesidad en peligro de muerte. "Cuando llegan los padrinos y piden confesarse, les digo que puede más el ahijado que la misericordia de Dios. Es una confesión utilitarista y funcional. Al despedirlos los aliento a buscar el bien en su vida y les digo que pediré por ellos. Creo que es una



El Papa Francisco acude a confesarse Foto: www.acento.com.mx

manera para invitarlos a que hagan una nueva confesión con alegría", dijo el padre José García.

Muchos ven la confesión como una terapia. El padre José Pérez comenta: "Nuestra gente, más que confesar sus pecados, tener un arrepentimiento y tratar de cambiar su manera de vivir, viene a contar sus problemas. Quieren ser escuchados y buscan un consejo. Unos traen su lista de pecados, pero no una actitud de arrepentimiento ni la convicción de cambiar de vida. Algunos papás obligan a sus hijos que andan con problemas a que vayan a confesarse. Creen que es el remedio a su mal vivir y que el sacerdote es quien puede resolver sus problemas".

Siete sacerdotes señalaron que falta una catequesis sobre el sentido y el significado de la Reconciliación. "Nuestra gente quiere confesarse porque desea comulgar. Creen que si no se confiesan no pueden recibir a Dios. Su confesión se reduce a decir lo mismo de siempre de manera mecánica. Creen que la penitencia es rezar rezos y no hacer acciones que los ayuden a cambiar su vida. No tienen conciencia de pecado ni de la trascendencia del sacramento", apuntó el padre Gamaliel Aguilar.

Por su parte, el padre Salvador Urteaga comentó que hay tres maneras de confesarse. La primera, cuando la gente ve al confesor como un juez que tiene que dictar la sentencia y la manera de restituir la falta a través de la

penitencia. La segunda, cuando el penitente se siente bueno y se convierte en juez de los demás. Toma la actitud del hijo mayor de la parábola del Hijo pródigo. Es soberbio porque se cree cumplidor de las normas, pero no es capaz de encontrarse con su Padre ni con su hermano. Y la tercera, cuando el confesor sabe que es un instrumento del amor de Dios y el penitente reconoce su pecado, está dispuesto a pedir perdón y a cambiar su vida. Hace de su reconciliación una fiesta que lo impulsa a renacer de nuevo.

Los sacerdotes entrevistados

La Reconciliación, en general, es un sacramento descuidado por los sacerdotes. "Nuestra gente vive golpeada y necesita ser escuchada con paciencia y respeto. Nuestra misión es ser instrumentos de la misericordia de Dios y no jueces de sus vidas. Nuestra gente se queja de que no nos sentamos a confesar y cuando lo hacemos nos corre la prisa", señaló el padre Ernesto Orozco. Por su parte, el padre José García afirma: "la Reconciliación es el momento más efectivo para evangelizar. Las personas vienen abiertas a lo que Dios les diga. Y nosotros los sacerdotes podemos aprovechar o echar a perder este encuentro con Cristo que les tiene una sorpresa, una paz y una motivación para cambiar de vida".

Ante los olvidos y descuidos en el confesionario, el desafío es romper la inercia de confesiones por costumbre y devoción para emprender experiencias que lleven a vivir el sacramento de la Reconciliación como un encuentro con la misericordia de Dios que cambia la vida. Es necesario, entre otras cosas, una catequesis sobre el sentido y trascendencia de este sacramento; promover las celebraciones comunitarias, establecer horarios, adecuar espacios, conscientes de que este sacramento es un medio privilegiado por donde corre la gracia de Dios. ●



México fracasó en su intento de hacer de la industria petroquímica una palanca de desarrollo

El suicidio petrolero

Maite Salinas
Andrés Treviño

Estudiantes ITESO
mayte_929@hotmail.com
andtelun@gmail.com

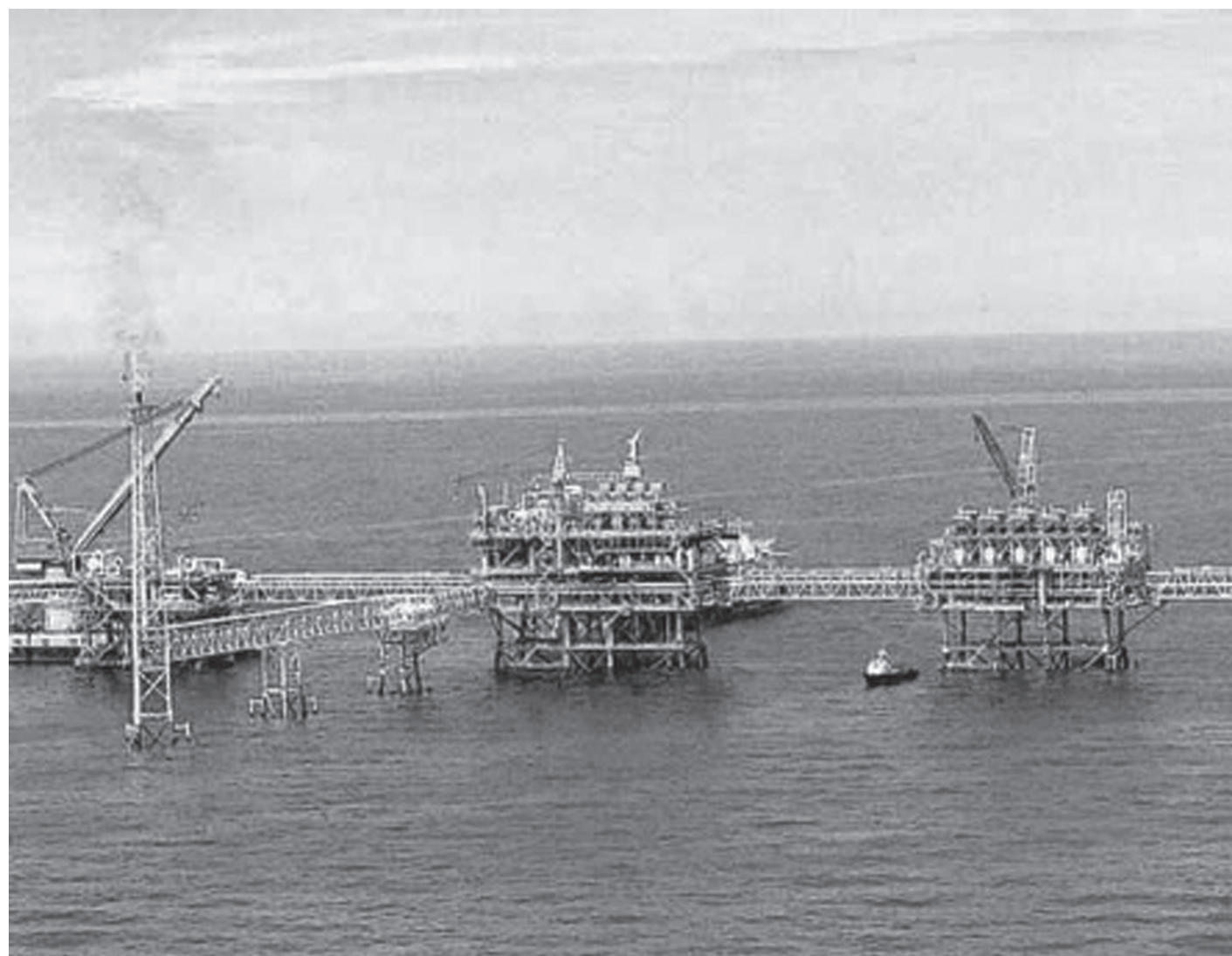
Para el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, el verdadero reto en las finanzas públicas del país no se vivirá este año sino a partir de 2016. “Nuestra opinión es que es de baja probabilidad que veamos una pronta recuperación del precio del petróleo de exportación en las próximas semanas o incluso en los próximos años” (El Universal, 18 de marzo de 2015). El precio bajo del hidrocarburo afecta fuertemente a México y por esta situación el gobierno se ha visto en la necesidad de recortar sus gastos en un equivalente al 7% del Producto Interno Bruto (PIB).

Sin embargo, Videgaray sostiene que México no sufrirá las consecuencias de este efecto económico en el transcurso del 2015 porque se cuenta con un seguro que garantiza el precio del crudo mexicano en 79 dólares por barril, aunque en realidad su cotización en los mercados internacionales es de 40 dólares.

Los mexicanos no hemos sufrido aún las consecuencias de la repentina caída del petróleo y es muy importante que estemos al tanto de las acciones que llevarán a cabo nuestros gobernantes para mitigar dichas consecuencias. Para entender más a fondo a qué se debe esta baja en los precios a nivel internacional, entrevistamos al doctor Ignacio Román, académico del ITESO, especialista en economía, quien nos explicó la dinámica del mercado internacional en relación con el petróleo y las consecuencias que tiene este fenómeno para los mexicanos.

Los productores y los consumidores de petróleo

El precio del petróleo puede ser muy complicado de analizar y es necesario considerar muchas variables que no dependen del actuar del gobierno mexicano, y que más bien se generan en el entorno internacional, el doctor Ignacio Román hace hincapié en que la situación actual se debe a una suma de factores que de manera directa o indirecta influ-



A México le quedan alrededor de 10 años de reservas petroleras probadas. Foto: fte-energia.org

yeron en una rápida caída del valor del crudo en todo el mundo, por lo que la gran mayoría de países exportadores de petróleo se vieron afectados.

El primer factor que se debe tomar en cuenta “es la situación de crisis económica mundial: en Europa la economía crece muy poco, China ya no consume como lo hacía antes y América Latina también se encuentra con dificultades para crecer”. Todo ello hace que cada vez se compre menos petróleo, es decir, que la demanda de este recurso está estancada.

Sumado a esto, debemos tomar en cuenta que con los avances tecnológicos que se han dado en los últimos años cada vez se necesita menos petróleo; “por ejemplo, un automóvil hoy en día avanza casi hasta 20 kilómetros por litro de gasolina, cuando hace 20 años sólo alcanzaba los 11 kilómetros. Este fenómeno sucede igual en la industria, cada vez somos más eficientes en el aprove-

chamiento de los recursos energéticos y necesitamos menos para hacer más”. Además de necesitar menos petróleo en nuestra industria, también debemos tomar en cuenta el avance en la demanda de “energías renovables”: su consumo ha aumentado y poco a poco se han ido colocando en el mercado debido a sus beneficios, en especial la reducción de gases de efecto invernadero.

Sin embargo, falta mucho para decir que la era del petróleo está por terminar. Se podría considerar que hemos alcanzado el punto más alto en la oferta de petróleo y en la próxima década muchos países agotarán sus reservas.

“Históricamente, cuando la demanda de petróleo disminuye, los países petroleros procuran disminuir la explotación de dicho recurso, para de esta manera mantener una estabilidad en el precio; sin embargo, nos enfrentamos a un escenario donde la oferta sigue igual o inclusive

ha aumentado ligeramente”. Los países árabes, que son grandes productores petroleros, tienen muy poca población y su economía está centrada en el petróleo, por lo que tienen una alta acumulación de riqueza, prueba de ello son las modernas ciudades como Dubái, Abu Dabi o Doha, que en los últimos años han experimentado una transformación radical con la aparición de los rascacielos más altos del mundo y lujosos centros comerciales. No se ven afectados por una baja en los precios, pero su decisión de no disminuir la oferta ha afectado gravemente a economías como la venezolana o la rusa.

Para México esta fluctuación de los precios llega en un momento lamentable, pues “hay una dependencia pública del petróleo de aproximadamente 35% de los ingresos del país. El año pasado, el pago de derechos por parte de Pemex —esto es, la cantidad de dinero que la empresa entrega a Hacienda en forma de dividendos— alcanzó aproximadamente



Videgaray afirma que los recortes al presupuesto vendrán en 2016. Foto spanishjournal.com

los 800 mil millones de pesos, lo que representa el 20% del total de los ingresos del gobierno”. La reforma energética recientemente aprobada, que permite el capital privado en Pemex, puede llegar a complicar el pago de estos derechos al Estado mexicano, ya que su prioridad serán los inversionistas privados, especula Román.

Aun sin tomar en cuenta la privatización que generará la reforma energética, “la posición mexicana ante la situación petrolera es menos que favorable. A nuestro país le quedan alrededor de 10 años de reservas petroleras probadas, y a esto hay que agregar el desequilibrio en la relación extracción-reservas, es decir, somos de los países que encabezan la lista de extractores de petróleo a nivel internacional, mientras que en la lista de países con reservas nos encontramos muy abajo -entre 17 o 18-, eso quiere decir que nos lo estamos acabando rápidamente.”

Un callejón sin salida

Pero el verdadero problema radica no en la rapidez de extracción o uso, sino en el mal provecho que se le da. Al no tener la capacidad técnica de procesar nuestro petróleo, nos vemos en la necesidad de vender nuestro crudo a otros países para que sea procesado y después importarlo en forma de gasolina o un crudo más ligero que sea compatible con la tecnología de nuestras refinerías.

Entendiendo esto, podemos ver lo preocupante de la situación: la continua disminución o incluso el estancamiento

del precio a un nivel bajo nos dejarán sin otra alternativa que vender barato para comprar caro, lo que el doctor Román describe como “una práctica suicida para la economía mexicana”.

En nuestro país, a diferencia de otros como Estados Unidos, el precio de la gasolina no está fijado por su costo de producción, sino por la aportación de ésta a los ingresos nacionales, por lo que una drástica caída en los precios del petróleo no harán más barata la gasolina, sino todo lo contrario, se tendrá que elevar su precio para mantener la estabilidad en los ingresos federales.

A pesar de lo oscuro del panorama, Román nos ofrece su perspectiva acerca de las alternativas que México podría implementar para voltear la situación y tratar de hacerla beneficiosa: “Uno de los principales problemas en nuestro país es que el petróleo hoy en día se concibe como un producto de exportación y no como un motor de la industrialización nacional -no se fomenta el desarrollo de la industria petroquímica-, el petróleo debería estar ligado a las políticas de desarrollo y no es así. El problema en nuestro país fue cuando se comenzó a petrolizar la economía, es decir, se adquirieron préstamos multimillonarios para extraer petróleo de yacimientos descubiertos a finales de la década de los 70, sin embargo, el precio del petróleo bajó y los frutos obtenidos de esas extracciones solo alcanzaron para cubrir la deuda adquirida, situación que frenó el desarrollo de nuestro país. Si queremos cambiar el desastroso escenario que nuestro país enfrenta, debemos recuperar el tiempo perdido en investigación y desarrollo, ver el petróleo como un producto de consumo nacional y modernizar nuestra industria petroquímica”.

El análisis del doctor Román nos ayuda a comprender que si bien el estado actual de la industria petrolera en nuestro país es alarmante, hay que ser conscientes de que ese recurso está próximo a terminarse, por lo que es urgente invertir en la renovación de la industria petrolera para eficientar lo que nos queda de petróleo. Ahora bien, otra necesidad urgente es invertir en la energía renovable, para que cuando el hidrocarburo se agote,

podamos mantener nuestra posición de productores de energía a nivel mundial.

El panorama que se nos presenta

La actuación precipitada del gobierno para enfrentar esta crisis es poco alentadora. El secretario de Hacienda expuso que actualmente se están buscando las mejores alternativas para mitigar los efectos de la crisis. Si bien expuso que no aumentarán los impuestos, se está planeando una reducción aún mayor en los egresos nacionales y esto se prevé que sucederá a partir de 2016. Pero hablar de resultados alentadores en las políticas energéticas es muy arriesgado. Es evidente que las reformas estructurales planteadas por Peña Nieto no previeron la caída de los precios del petróleo y esto ha cuestionado aún más la efectividad de sus resultados.

Un gobierno que no tiene visión de largo plazo está condenado a operar en una lógica de remedios momentáneos ante problemas crónicos. La falta de visión en el largo plazo es algo que ha caracterizado al gobierno de México en los últimos 30 años y esto nos ha colocado en una situación crítica que se complica con el entorno adverso de la economía internacional. Estos tiempos ameritan grandes acciones políticas que se nutran de la asesoría de expertos -en este caso, de conocedores de la industria petrolera y sobre todo de planificadores industriales- para que dejemos de implementar remedios paliativos a los grandes desafíos que nos presenta el entorno mundial. ●



Dr. Ignacio Román, experto en economía y académico del ITESO. Foto: kas.de

San Romero de América, Pastor y Mártir nuestro

El ángel del Señor anunció en la víspera...

El corazón de El Salvador marcaba
24 de marzo y de agonía.
Tú ofrecías el Pan,
el Cuerpo Vivo
-el triturado cuerpo de tu Pueblo;
Su derramada Sangre victoriosa
-la sangre campesina de tu Pueblo en masacre
que ha de teñir en vinos de alegría la aurora conjurada!

El ángel del Señor anunció en la víspera,
y el Verbo se hizo muerte, otra vez, en tu muerte;
como se hace muerte, cada día, en la carne desnuda de tu Pueblo.

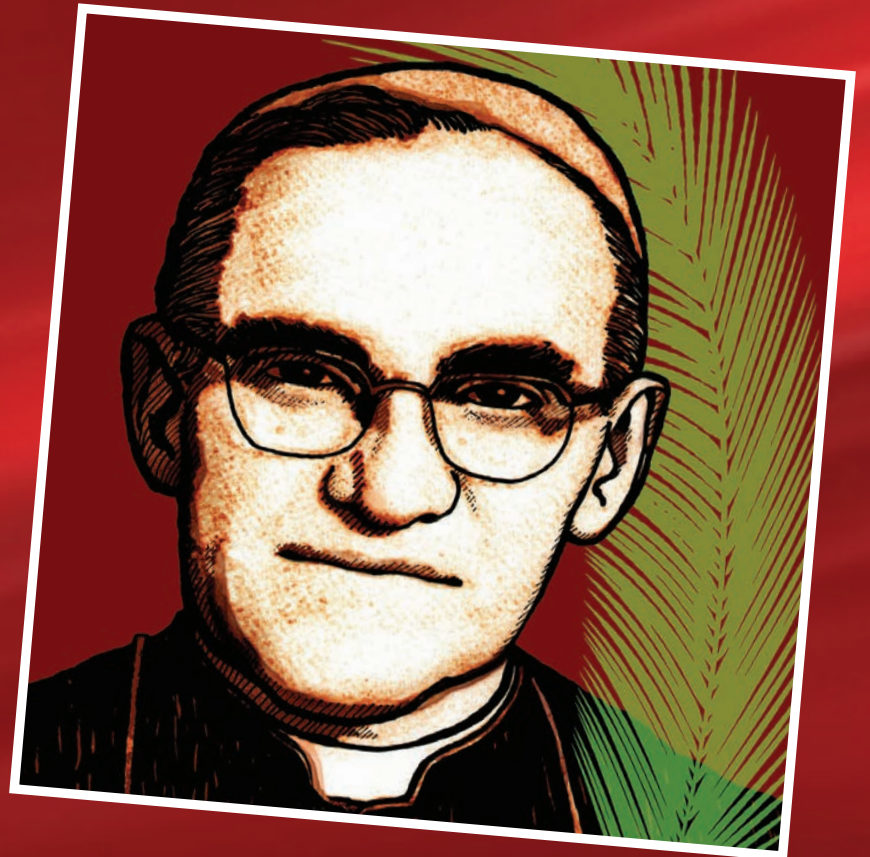
¡Y se hizo vida nueva
en nuestra vieja Iglesia!

Estamos otra vez en pie de testimonio,
¡San Romero de América, pastor y mártir nuestro!
Romero de la paz casi imposible en esta tierra en guerra.
Romero en flor morada de la esperanza incólume de todo el Continente.
Romero de la Pascua latinoamericana.
Pobre pastor glorioso, asesinado a sueldo, a dólar, a divisa.

Como Jesús, por orden del Imperio.
¡Pobre pastor glorioso,
abandonado
por tus propios hermanos de báculo y de Mesa...!
(Las curias no podían entenderte:
ninguna sinagoga bien montada puede entender a Cristo).



Fotos: servicioskoinonia.org



Tu pobrería sí te acompañaba,
en desespero fiel,
pasto y rebaño, a un tiempo, de tu misión profética.
El Pueblo te hizo santo.
La hora de tu Pueblo te consagró en el kairós.
Los pobres te enseñaron a leer el Evangelio.

Como un hermano herido por tanta muerte hermana,
tú sabías llorar, solo, en el Huerto.
Sabías tener miedo, como un hombre en combate.
¡Pero sabías dar a tu palabra, libre, su timbre de
campana!

Y supiste beber el doble cáliz del Altar y del Pueblo,
con una sola mano consagrada al servicio.
América Latina ya te ha puesto en su gloria de Bernini
en la espuma-aureola de sus mares,
en el retablo antiguo de los Andes alertos,
en el dosel airado de todas sus florestas,
en la canción de todos sus caminos,
en el calvario nuevo de todas sus prisiones,
de todas sus trincheras,
de todos sus altares...

¡En el ara segura del corazón insomne de sus hijos!

San Romero de América, pastor y mártir nuestro:
nadie hará callar tu última homilía!

Pedro Casaldáliga

El Puente
Publicación Mensual Diocesana de Información y Animación Misionera

Calle Moctezuma No. 25 CP. 49000, Cd. Guzmán,
Jalisco, México. Tel. (341) 412 1631
Correo electrónico: contacto@elpuente.org.mx
Impresión: Impresos comerciales Milenio
Tiraje: 9 mil ejemplares.
* Registro en trámite.
www.elpuente.org.mx

Directorio

Consejo Editorial

P. Salvador Urteaga
P. José Sánchez Sánchez
Carlos Efrén Rangel
Jorge Rocha

Director

P. Luis Antonio Villalvazo

Corrector de estilo

David Morales

Diseño y diagramado

Alma Meza
Óscar G. Molgado Esqueda

Colaboradores

P. Alfredo Monreal
P. Lorenzo Guzmán
P. Juan Manuel Hurtado
P. Francisco Mejía
Mónica Barragán
María de Jesús Ramírez

Ruth Barragán
Alonso Sánchez
Carlos Cordero
José Luis Ruíz
Vicente Ramírez

Administración

P. Francisco Arias
P. Carlos Córdova Flores

Secretaría

Cristina Mejía Guzmán